

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: Grata fecha	pág. 197
Fiestas y Congreso de Milán	201
Tesoro espiritual	206
De nuestras Misiones: Matto Grosso (Brasil): <i>Misión de los Coroados</i> (del P. Bálzola)	207
Bolivia: <i>Excursión al Territorio de las Colonias</i> . (P. Santinelli)	209
Gracias de María Auxiliadora	215
Bibliografía	217

Por el mundo salesiano — Turin, Roma — Belén, Maroggia — España: Cuenca, Málaga, Huesca, Ciudadela — América: Méjico, Cobán, Ibagué	218
Necrología: Rmo. Sr. D. Juan B. León - Da. Isidora de D'Abreu - R. D. José Terrazas - Carlos Sánchez Antuñano	214
Grabados: Emmo. Card. Ferrari - Naves central y lateral de la iglesia de S. Agustín - Indios Tacanos del Beni - Subida del Sorata - Velada final (Milán) - Escuelas de S. Bernardo de Huesca.	

GRATA FECHA

El 4 de Agosto se cumplen 3 años desde la exaltación de la Santidad de Pío X al solio de S. Pedro, y el 9 de su Coronación. Es justo que celebremos el fausto aniversario, procurando avivar en nosotros el afecto al Papa y rogando mucho por él. El Papa es el fundamento de la Iglesia, el centro del catolicismo, el Padre universal.

¿Cuán necios somos cuando nos ponemos á hacer suposiciones é hipótesis acerca del Papa, dividiéndolo de la Iglesia y colocando el uno separado de la otra! ¿Qué haría la Iglesia si el Papa tomara tal ó cual camino? ¿qué sería de ella si el Papa se extraviara

ó apostatara de su fe? He aquí las cuestiones más ridículas y pueriles que proponerse puede la razón humana. El Papa no puede separarse de la Iglesia, como la base de un edificio no puede separarse de él, porque los dos forman una sola y misma cosa; si llegara el caso de destrucción, se destruirían ambos, pero separarse, nó: el edificio existe porque el fundamento existe, quitad éste y habréis destruido aquél: así la Iglesia existe porque existe el Papa, porque el Papa le da la vida y la conserva la existencia (1).

¿Cuán tierno y cuán profundo se nos

(1) V. Bougaud. *El Cristian.* T. I Epilogo.

muestra el Señor cuando habla con Pedro y le confiere el Papado! El Santo Evangelio, que en medio de su pasmosa sencillez observa la precisión más asombrosa, se sirve de palabras enérgicas y que hacen resaltar las dos figuras mejor de lo que pudiera el más acabado pincel del más consumado artista. Jesús acaba de salir de las aguas del Jordán; el cielo se ha abierto sobre El; el Padre ha dejado oír su voz proclamándole su Hijo muy amado y proponiéndole á la adoración de los hombres; el Espíritu Santo se ha posado sobre su cabeza; los ángeles le aclaman; la tierra, por boca de S. Juan le reconoce como el Cordero de Dios, como el Salvador del mundo. Con tales recomendaciones, comienza su misión. Las multitudes al ver aquel sér tan extraordinario, se enamoran de El y le siguen; algunos, más generosos y más amantes del reino de Dios, le piden que admita en su compañía, á otros llama El mismo, pero es todo con signos ordinarios. Mas cuando conducido por Andrés, Pedro se presenta al Señor, Jesús siente un afecto diverso en su corazón; sus entrañas, tan tiernas para con todos, se commueven más; sus ojos, hermosos y vivos como los ojos de Dios, brillan con más fulgor; á los demás ha visto, ha mirado; tratándose de Pedro no se contenta con eso: *le clava los ojos*: « Y con los ojos fijos en él, le dice: Tú serás llamado Cefas ó Pedro que quiere decir piedra. ».

Y esta voz ha resonado y resonará todavía á través de los siglos. Tú hasta ayer te llamaste José Sarto, de hoy en adelante serás Pedro.

¿Quién será capaz de decirnos lo que sentía Jesús en aquel momento? S. Juan que tan bien conocía ese corazón, no nos lo dice: lo creyó innecesario. ¿Qué podía sentir sino un amor especial? Entonces le anunció y en cierto modo le confió la dig-

nidad suprema: hízole Pedro, roca in-conmovible, fundamento eterno; entonces ya vió y nombró á todos sus sucesores y los hizo Pedros, ó por mejor decir, Pedro, porque el Papa es uno mismo: Jesucristo velado en un hombre, y en virtud de tal título obra, enseña y dirige. Ah! cuán sagrada es la persona del Papa!

En otra ocasión Jesús se había retirado con sus discípulos, huyendo de la gloria, al territorio de Cesarea, y allí en la soledad, con efusión divina, les va á descubrir los secretos de su persona: « ¿Quién dicen los hombres que soy? » Y cada cual da su respuesta. « ¿Y vosotros, qué decís? » Simón, que hasta entonces callaba, quizá entristecido por la ceguera de sus compatriotas, salta en medio y se apresura á hacer la confesión más explícita de la divinidad de Cristo que han escuchado los siglos: « Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo ». ¿Veis aquí al Papa? al que no puede equivocarse en estas materias? Y Jesús le responde: « Bienaventurado Simón, porque no te lo ha revelado la carne ni la sangre, ú hombre alguno; sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y el poder todo del infierno no prevalecerá contra ella. » Oís? Tú eres Pedro, y mientras viva la Iglesia, vivirás tú, y serás in-conmovible. Sobrevendrán las tempestades y te atacarán violentas, pero no podrán dar contigo en tierra. Ah! cuán consolador es ver atestiguada por la historia la promesa divina! El infierno todo se revuelve contra la Iglesia, los hombres la atacan, los tiranos y emperadores la combaten, los filósofos la presentan mil batallas, los herejes la destrozan; pero ahí está, porque ahí está Pedro; con ella se oculta en las catacumbas y con ella lucha en el circo; con ella es crucificado y con ella arde,

espetado en un poste, en los jardines de Nerón; con ella triunfa luego y sale á la luz del sol y extiende su cetro por el mundo, y en ese mundo sufre y se desangra, y triunfa y vuelva á padecer y torna á triunfar y triunfará siempre; con ella sale y saldrá renovado de todas las persecuciones y con ella será trasladado al cielo cuando al Señor plegue que la lucha cese y se renueve el mundo.

Admirables son los pasos con que procede el Señor! Su primera declaración es velada: la segunda es manifiesta; en la tercera adquiere el sumo grado y desenvuelve quizá la escena más tierna que contiene el Evangelio, que nunca podemos leer sin que asomen á nuestros ojos las lágrimas. Jesús había ya cumplido su misión: había bañado y purificado al mundo con su sangre; había triunfado de la muerte y estaba para volver al Padre. La Iglesia estaba fundada, pero le va á dar la última mano. Vuélvese á Pedro y le dice: ¿ « Me amas tú más que éstos? » Observad la pregunta: no interroga si lo ama simplemente, sino si lo ama más que todos los demás. Sí, porque el cargo que le ha confiado y en que lo va á confirmar, requiere más amor, mucho más que el amor ordinario. « Sí, Señor, Tú sabes que te amo. Pues entonces, apacienta mis corderos: » derrama la doctrina, pan del alma, por todo el mundo, distribúyela á todos los fieles. Y no bastando una sola aserción, torna á decirle: « ¿ Me amas tú más que éstos? Sí, Señor, Tú sabes que te amo, » y le manda de nuevo apacentar á sus corderos, instruir y gobernar á sus fieles. El Corazón divino estaba ya conmovido y cada vez acentuaba más la pregunta; así es que la tercera vez que le dice: « ¿ Simón: ¿ me amas tú más que éstos, » Pedro se conmueve y se contrista por que veía que Jesús estaba hondamente conmovido... ¿ qué tenía?

Ah! Jesús veía las calamidades que habían de venir sobre su amado apóstol, las dificultades que tendría que superar, las cadenas que le cargarían los tiranos, los bofetones que le darían las naciones que á él deben su grandeza. Ya le había dicho, empero: « Satanás ha pedido y obtenido cribaros y machacaros como se machaca el trigo, más Yo he rogado por ti á fin de que no falte tu fe y tú una vez convertido y vuelto en ti, confirma á tus hermanos. » Ahora termina: « Sí, ya que me amas más que todos, apacienta mis ovejas, » gobierna y rigé á mis obispos. Espléndidas y consoladoras palabras, ¡ cuán divinas sois! No faltará jamás la fe del Papa; puede, porque es hombre, faltar en alguna otra virtud, pero en la fe, nó, nunca: en cuanto á esto, no es hombre, es Cristo velado. En la inmensa serie de los papas - 161 - que forman la dinastía más grande, más antigua y más respetable del mundo, ha habido, es verdad, dos ó tres, cuya conducta no correspondió á su cargo y á la persona cuyas veces hacían, pero en estos mismos ¡ cómo resplandece el Papado! ni un error en materias de fe, ni una decisión mal dada tratándose de asuntos propios del Pontífice. Fuera de estos imperceptibles lunares, de estas insignificantes manchas, más pequeñas que las del sol, que no le impiden brillar, iluminar y fecundar la tierra; cuánto esplendor, cuánta majestad! 82 están sobre nuestros altares y ellos y todos, todos han vivido y se han preocupado únicamente por las almas, por dilatar el reino de Jesucristo, el blando imperio de la Iglesia, el cetro del amor. Por esto, cuando los reyes y los pueblos lanzan legiones á conquistar y esclavizar países y robarles sus tesoros, el Papa manda Misioneros á salvar sus almas y defenderlos de la opresión.

Así es el Papa centro de la Iglesia y del mundo, como el sol del sistema

planetario; del Papa parten los rayos luminosos que alumbran y vivifican la Iglesia y el mundo, la doctrina del Papa es la que salva la naciones.

Y mirad aquí cómo su doctrina, siendo siempre una misma, porque una misma es siempre la verdad, sus enseñanzas se plegan y acomodan á las necesidades y exigencias de los tiempos. La luz que el Papa proyecta sobre la Iglesia, se refleja sobre los imperios y repúblicas; de aquí el temor que le tienen los tiranos y la veneración y cariñoso respeto con que le miran los príncipes prudentes. A Napoleón pregunta uno de sus generales: ¿Cómo queréis que trate al Papa? Como si estuviera rodeado de 200.000 guerreros, le contesta. A los pies de León XIII vinieron mansos Guillermo y Eduardo, los soberanos de las más grandes potencias. Pío X ha tenido la satisfacción de ver acercarse á sí la poderosa Rusia y el vencedor Japón. ¿Cómo se explica que un anciano débil é inerte, despojado de todo lo terreno pueda ejercer tan grande influencia? Aquí está el dedo de Dios: Tú eres Pedro, apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas, te he dado á ti las naciones por herencia: tú serás Papa ó padre de los padres, *Pater Patrum*. Así se explica la prudencia admirable en todas las acciones del Papa. Ved al que ayer era José Sarto, hijo humilde del pueblo, hoy Pío X, Pedro 161, colocado en el trono más alto del mundo, para que brille clara la asistencia que el Espíritu Santo, que no es aceptador de personas y sólo atiende al mérito, dispensa á la Iglesia Santa. Sea que amaestré, sea que enseñe, protestando con admirable fortaleza unida á suavidad admirable contra la violación de las leyes, organizando á los católicos para las luchas políticas en defensa de la Iglesia y la sociedad, cuando llora y

cuando goza, siempre, siempre grande, siempre santo, siempre unido á la Divinidad.

*
* *

Nuestro primer deber es consolarle: sufre tanto este nuestro Padre, esta encarnación de Cristo: consolarle con nuestra conducta de católicos y católicos prácticos y de acción. Luego, apego incondicional á su persona, pero un apego vivificado por el amor, que es la esencia de la vida; y orar, orar mucho por él.

Acostumbrémonos á mirar al Papa como es, la encarnación de Cristo; ah! que no nos sea indiferente su persona, sino que nos intereseamos por él, como un hijo amante por su padre cariñoso; tomemos parte en sus penas y alegrémonos con sus triunfos; hagamos penetrar estas ideas en todas partes y con todos los medios; y fiados en las promesas divinas, no desconfiemos ni desmayemos nunca: la Iglesia y el Papa serán perseguidos, pero no faltarán jamás; volvamos con frecuencia los ojos del alma á la ciudad de Roma, donde se ostenta el faro universal, el sol del universo, el maestro de las gentes; allí, allí sobre esa roca que domina el mundo, hay un corazón siempre abierto á todos los hombres; una voz que siempre resuena, que siempre alienta, siempre consuela y siempre cura; una mano que señala el sendero del cielo; una mente que todo lo rige; el Jerarca Supremo, el Gerente de la Providencia divina, el Conductor de todos los pueblos, bajo cuyo cetro pacífico han de entrar los moradores todos del orbe, á formar el reino espiritual y universal, donde imperarán la paz, la armonía, la libertad santa, que Jesucristo anunció cuando dijo: «Y se formará un solo rebaño bajo un solo Pastor.»



Fiestas salesianas y Congreso de Milán

Inauguración de la Iglesia de S. Agustín.

En la vigilia de la gran solemnidad de Pentecostes, entre los acordes de la banda y los himnos de sus hijos, llegaba el Rmo. Sr. D. Rúa al Instituto Salesiano de S. Ambrosio en Milán. Inmediatamente procedió á la bendición de tres de las campanas; lavólas, ungiólas y bendijólas, según el rito, y en seguida explicó la ceremonia á los niños y al pueblo. El 4 de Junio era el señalado para la inauguración, día hermoso, día grande para la Iglesia de Cristo, pues que recuerda la venida del Espíritu regenerador. Entre los personajes allí congregados vimos á S. E. Rma. Mons. Doino Dvornik, Arzobispo de Zara y Primado de Dalmacia. Por la tarde llegaba el Ilmo. Sr. D. Pascual Morganti, Arzobispo de Ravenna y uno de los más celosos y activos cooperadores, no decimos de la obra de Milán — promovida y caldeada por él — sino de toda la Pía Sociedad Salesiana. A las 4 p.m. entraba al Instituto S. Em. el Cardenal Ferrari y se dirigía al templo, en medio de los 400 educandos del Instituto, del Comité de Cooperadores y numeroso pueblo. La ceremonia no fué la de la consagración: ésta se hará cuando el monumento al Doctor de Hipona haya lanzado al cielo su atrevida cúpula y sus esbeltos campanarios; sino la de la bendición. En el presbiterio improvisado tenían puesto con el Sr. D. Rúa los Arzobispos de Ravenna y Zara, el R. D. Luis Rocca, Ecónomo General de la Sociedad Salesiana, cuyos méritos para con la obra de Milán son inmensos, D. Lorenzo Saluzzo, Inspector de la Lombardia, y otros varios eclesiásticos. Terminada la ceremonia, Su Eminencia no se pudo contener y dejó escapar de sus labios entusiastas una entusiasta alocución: agradecimiento á Dios, gratitud y aliento á los Salesianos, reconocimiento y estímulo al Comité de los Cooperadores, felicitaciones á la juventud lombarda..... relaciones entre S. Ambrosio titular del Instituto y S. Agustín, que lo es del nuevo templo, alegando de este último doctor un texto que dice ser la casa de Dios escuela de vida cristiana y de justicia y fuente de bendiciones: todo esto dicho con fervor y convicción, como quien ama á los Salesianos porque está persuadido de la divinidad de su obra, todo esto levantó los ánimos y en-

cendió la caridad. Terminó dando la pastoral bendición.

Luégo presentóse D. Trione, el infatigable promotor de las reuniones, y manifestando que esa función era la inauguración del Congreso, leyó el Breve del Papa, que lo bendecía y le auguraba copiosos frutos, é invitó al concurso á tomar parte en el Cortejo, que, precedido por el Cardenal, iba á trasladar el Smo. de la Capilla interna del Colegio á la Iglesia nueva; y así se hizo, al compás de las campanas que estrenaban su vibrante voz, de dos bandas musicales, de centenares de voces y de los latidos de corazón de millares de fieles.

Las primeras funciones. — Bellísimas, porque honraron el nuevo altar el apóstol de la Patagonia, hoy Arzobispo de Sebaste y los Pastores de Ravenna y Zara. El primero que celebró fué D. Saluzzo, luego Mons. Cagliero, Mons. Morganti y D. Rúa. Predicaron y dieron la Bendición en los dos días siguientes, los Arzobispos de Sebaste y Ravenna.

El 11 fué dedicado á la memoria de los bienhechores difuntos: los niños hicieron su comunión y el Inspector cantó una Misa muy solemne. El 12 visitó el Instituto S. A. R. é I. la Princesa Leticia de Saboya Napoleón, acompañada de la Condesa Balbis y del Conde Bonavicino. Fué recibida por los niños, á los acordes de la Marcha Real. Visitó el Instituto y se detuvo con su Director, el Inspector, Mons. Cagliero y D. Juan Minguzzi, jefe director de el *Boletín Salesiano*.

Una lápida. — En prenda de la imperecedera gratitud de los Salesianos para con sus Bienhechores, se colocó en el atrio de la nueva iglesia, una lápida con esta inscripción.

A las plegarias de los venideros se recuerdan los nombres de los Bienhechores y Bienhechoras que generosamente concurren á la erección de esta iglesia.

S. Em. el Card. Andrés Ferrari, Arzobispo de Milán, S. E. Mons. Pascual Morganti, Arzobispo de Ravenna (sigue una larga lista).

El V Congreso Salesiano.

Bella fué la idea del Comité de las fiestas Milanesas, de reunir con esa ocasión solemne el V Congreso. Atendida la importancia del acon-

tecimiento, la difusión de la Pía Sociedad Salesiana y varias otras circunstancias, debemos confesarlo, la idea no tuvo tiempo de madurar; sin embargo, tuvo éxito y, esperamos, la gloria de Dios y el bien de la sociedad especialmente de los niños, han recabado de él algunos frutos. Daremos un breve resumen.

Las adhesiones. — Numerosísimas fueron y muy halagüeñas y el Congreso las guarda en sus



Emmo. Sr. D. Andrés Ferrari
Card. Arzobispo de Milán.

Actos. Figuran ahí 22 de Eminentísimos Cardenales, 100 de Obispos y Arzobispos y un preciosísimo Breve pontificio, el cual dice así:

Al amadísimo hijo, el Presidente del Congreso general de los Cooperadores Salesianos. — Milán.

PIO PP. X.

Amado Hijo, salud y bendición apostólica.

Hemos sabido que en Milán se reunirá un Congreso de aquellos que se ufanan con el nombre ilustre de Cooperadores Salesianos, hoy repartidos en todas partes del mundo, con ánimo de promover el incremento de la Pía Unión y el mayor bien religioso y social.

Cuánto y cuán de corazón deseamos bien á este Congreso, os lo dice el recuerdo de los Congresos precedentes y os lo confirma luminosamente ya nuestra continua benevolencia para con los Salesianos, ya el programa mismo que habéis determinado desarrollar en las reuniones. En efecto, Nós vemos que los argumentos que se nos han comunicado, son de la más alta importancia y de universal interés, tales son por ejemplo, cómo atender á la educación de la juventud estudiosa y obrera, cómo venir en ayuda material y espiritual de las masas populares, con qué medios proveer á la asistencia de los emigrantes y finalmente cómo avanzar la luz de la Fe Católica, y por tanto, de la civilización en medio de los pueblos salvajes. Por esto, nos alegramos vivamente de que hayáis determinado dirigir á estos argumentos los estudios del Congreso y alabamos á sus promotores, quienes al paso que procuran el desarrollo de la Pía Unión, tienen también en mira y muy convenientemente, las necesidades del tiempo.

Adherimos, por tanto, al Congreso, con el más ardiente deseo del éxito más fructuoso, y tenemos por cierto que á nuestra aspectación corresponderá la operosidad y el número de los Congresistas. Que en vuestras deliberaciones y votos benignamente os asista la divina bondad dándoos abundancia de celestiales favores. Prenda de ellos y gaje de nuestra benevolencia sea la Apostólica Bendición que á ti y á cada uno de los Congresistas, con efusión de afecto, impartimos en el Señor.

Dado en Roma, en S. Pedro, el 22 de Mayo del año de 1906, tercero de nuestro Pontificado.

PIO PP. X.

PRIMER DIA (5 de Junio).

Sesión de la mañana.

Asistencia y patronato de los emigrados. — Educación popular: oratorios festivos, sport, etc.

Efectuáronse todas las reuniones en el palacio arzobispal. La 1ª fué presidida por S. E. Mons. Morganti; era Secretario general el Dr. D. José Mauri. Tratóse de la asistencia á los emigrados. El relator *Mons. Locatelli* presentó importantísimos votos, entre otros «que habiéndose creado con aprobación y Bendición papal la Pía Sociedad de Capellanes de Emigración, los cuales acompañan al emigrante en las naves; los Comités de los principales centros deben procurar que los que emigren vayan en dichas naves que tienen capellán».

El M. R. D. *Domingo Pasi*, director diocesano de Faenza, presentó un importante trabajo sobre la educación de la juventud y especialmente

sobre los Oratorios festivos ; oído el cual, Mons. Morganti pidió la palabra para insistir en que los Cooperadores salesianos deben persuadirse que ellos están obligados á hacer el bien, más que el resto de los fieles.

Mons. Locatelli pone en relieve la utilidad y necesidad de enseñar la contabilidad en las escuelas parroquiales : debemos tener en cuenta, dijo, todas las necesidades de la juventud y ponerles remedio.

El Abog. Teól. D. Guido Garelli, compenetrado del espíritu de D. Bosco, que es de amoldarse á los tiempos, habló de la conveniencia de los varios ramos del *sport*, de la música, y gimnástica y presentó importantes propuestas. Determinóse, por tanto, multiplicar las compañías deportivas, para alejar á los niños de aquellas en que corre peligro su alma : debe mezclarse la instrucción al pasatiempo y en los paseos deportivos, si se hacen en día de fiesta, se incluirá una función religiosa para elevar el espíritu. La discusión fué muy animada.

Sesión de la tarde.

Juventud estudiosa (*Colegios, pensionados, etc.*). — Juventud obrera (*Escuelas profesionales*). — Misiones salesianas.

El prof. Arduino de Brescia, considerando que la restauración social basada en la religión católica, requiere una obra de previdente apostolado, en medio de los que serán mañana la fuerza viva de la nación, presentó al Congreso dos importantes votos, que se acogieron con una salva de aplausos.

1º — Que todos los Cooperadores Salesianos se sirvan de la libertad de enseñanza, para hacer respetar la obligación escolástica de la instrucción religiosa, á lo menos en las formas garantizadas por las leyes de los diversos países. Sucede aquí como en la llamada libertad de pensamiento, que para muchos es lo mismo que li-

berdad desenfrenada para esparcir envenenadas ideas, y mordaza de hierro para proclamar la verdad. Donde han decretado la libertad de enseñanza, ¿por qué se le ha de negar á ella la libertad ? ¿por qué no ha de poderse dispensar ?



Interior de la nueva Iglesia - Nave central.

2º Que los *padres de familia* pongan sumo cuidado en la elección de escuelas y colegios para sus hijos, y reaccionen contra los abusos de maestros sin conciencia, que atentan contra las buenas ideas y las sanas costumbres.

El Congreso propugnó la hermosa idea de la reunión de los maestros en la « Asociación del Magisterio ».

El Rev. D. Carlos Grugni, peroró los intereses de la juventud obrera, tratando admirablemente de las escuelas profesionales para obreros de

ambos sexos. Dijo que los Cooperadores Salesianos harían una verdadera obra humanitaria, fundando pensionados donde asistir á los jóvenes que van á las oficinas ó colegios, vigilándolos con amplitud de miras y sin rigores ni estrecheces, lo necesario para preservarlos de la corrupción.

Finalmente el Pbro. Salesiano *D. E. Trione* hizo la relación de los varios modos de ayudar á las Misiones salesianas, como por ejemplo enviar telas, dinero, herramientas de agricultura.

Reunión de las Señoras.

Mientras los hombres discutían en el salón, las señoras lo hacían en la capilla arzobispal, presididas por Mons. Cagliero y D. Rúa. — Habló con entusiasmo y vivacidad la *Condesa Rosa de S. Marcos* y alegando el hecho de que la mujer es en todas las empresas la compañera del hombre, probó que á ella le incumbe una gran parte en el desarrollo del programa de Pío X, de restaurar todas las cosas en Cristo. D. Bosco, adhirió á esta ley de la naturaleza y llamó á la mujer para que le ayudara en su magna obra; y la mujer dotada por Dios de un admirable talento educativo, debía sentir la potencia de la obra educadora de D. Bosco: sus esfuerzos no han sido baldíos y no es ineficaz su cooperación. Hoy que la mujer ha progresado, tiene en el mundo social un ancho campo de acción. Débese luchar contra la tendencia entre las señoras piadosas á juzgar como orgullosa á la que, sintiendo en su pecho latir la vida y en su cerebro el entusiasmo por lo grande, se lanza á romper la rutina y acaricia el espíritu de iniciativa.

Mons. *Morganti*, (que había cedido su puesto á Mons. Balconi, Director del Comité Salesiano milanés), felicitó á la Condesa, y añadió: « Grande es vuestra obra, señoras. El venir en auxilio de la juventud, bajo la dirección de D. Bosco y de sus hijos, es obra de tal naturaleza, que se puede tener por una gracia especial que Dios no concede á todos y que muchos no saben reconocer. ¡Adelante! pues, porque yo nunca hablo á una reunión de señoras, sin proponerles el ejemplo del Comité Salesiano de Milán. »

Mons. *Cagliero* añadió algunas palabras de aplauso, consejo y vivo agradecimiento.

D. *Rúa* dijo cándidamente que nunca viene á Milán sin sentir crecer en su pecho la gratitud y estima por el Comité Salesiano y el anhelo de que los Salesianos correspondan siempre más á tanta bondad.

La bendición pastoral, impartida por Mons. Cagliero, puso fin á la Sesión.

II DIA.

Sesión de la mañana:

Instrucción agraria — Comités de Señoras — Propuestas varias — Para el mes del Sagrado Corazón.

PRESIDENTE, el Exmo. Sr. Morganti.

D. Trione en sustitución del abogado *D. Angel Mauri*, habla de las diversas Escuelas y Colonias agrícolas que dirigen los Salesianos y que miran directamente á popularizar los modernos métodos y adelantos que la ciencia ha traído al campo rico y hermoso de la agricultura, haciendo de ella no ya una cosa empírica, sino una verdadera ciencia racional. Hízose mención especial de la colonia del Cuzco en el Perú, en donde los Salesianos contribuyen eficazmente á este importante ramo de la industria, han introducido máquinas, mostrado métodos y señalado á la nación del sol, fuentes nuevas de riqueza. (Oh! quiera el cielo que esta semilla germine por España y el nuevo mundo que tanto se prestan á este ramo de la actividad salesiana!)

El mismo relator recomienda vivamente los comités femeninos de acción salesiana y *Mons. Morganti* toma la palabra para aplaudir las diversas propuestas que se hacen. « Los planos de los grandes institutos, dice, los trazan valientes ingenieros, pero los jefes que los llevan á cima son los Comités de Señoras. ¿Adónde no llega el influjo de la mujer? Señora del hogar, dueño del corazón del hombre, reina de la sociedad ¿fracasará una obra donde ella ponga la mano? » Vivos aplausos coronaron las palabras del orador, que había sido el fundador y sostenedor del Comité de Milán.

Después de algunas cuestiones, debatidas serenamente, el Presidente levantó la sesión con las siguientes palabras: « Cuantos somos los presentes, todos estamos persuadidos de la necesidad de ayudar á la juventud. Pues bien, yo quisiera que todos hiciéramos el propósito de ser activos y diligentes cada cual en la parte que le cupiere, á fin de que se haga no sólo posible, sino también fácil la acción de los hijos de D. Bosco. »

Antes de separarse los Congresistas, aprueban la piadosa propuesta enviada por la Dirección Central del Apostolado del *Mes del Sagrado Corazón*, de propagar esta devoción. Porque en efecto: 1º la devoción al Sgdo. Corazón es la devoción reina de los tiempos modernos, aportadora de bienes al individuo y á la Sociedad; 2º el mejor medio de extenderla y perfeccionarla, es el ejercicio bien hecho del Mes del Sgdo. Corazón; 3º razones especiales de parentesco espi-

ritual y de ministerio social, hacen de la devoción al Sgdo. Corazón un deber especial de los Cooperadores Salesianos; 4º quizá no sin particulares designios de la Divina Providencia, se reunió el V Congreso Salesiano, precisamente al principio del *Mes del Corazón de Jesús*. Así pues, se hacen votos porque todos los Salesianos y Cooperadores esparcidos por el mundo, acojan como suyo el Apostolado del *Mes del Sgdo. Corazón*, y trabajen por hacerlo universal.

La reunión plenaria en la iglesia de S. Pedro Cestino.

En la tarde del 6 de Junio se reunió en sesión plenaria un gran número de Cooperadores. Ocupaban las sillas de honor el Card. Arzobispo Ferrari, los Arzobispos Morganti y Cagliari, varios Monseñores, los Superiores D. Rúa, D. Albera, D. Durando y D. Rocca y los HH. Consejeros Gori y Giuliani, como representantes de la ciudad de Milán.

El arquitecto ingeniero D. César Nava tomó la palabra para demostrar con incontrastable elocuencia la obra social de las instituciones de D. Bosco. He aquí una muestra de su bello discurso:

« Entre los más deliciosos recuerdos de mi vida, conservo el de aquellas horas benditas pasadas en Milán con D. Bosco, cuando estubo por última vez, hospedado por el llorado Mons. Calabiana. Su cuerpo estaba quebrantado por los años, pero su espíritu conservaba toda la frescura y elasticidad de la juventud. Y yo recuerdo que observando con absorta mirada aquel apóstol, no me podía convencer cómo un hombre de apariencia tan humilde, de sonrisa calma y serena, que discurría con la sencillez paterna de un cura de aldea, que nada tenía, en fin, exteriormente de la grandeza que atribuimos á los apóstoles de una idea cualquiera; hubiera podido ejecutar tanto y tanto bien, fundar tantas obras, establecer un reinado del que se puede decir, con más razón que del de Carlos V, que en sus dominios no se oculta el sol...

« Bien considerado todo, el secreto de la múltiple y colosal actividad de D. Bosco estaba en el admirable equilibrio de su mente y su corazón, que le permitía ver y apreciar con objetividad serena las necesidades sociales de nuestra época y proveer á ellas con medios siempre adecuados y correspondientes al objeto... (*El orador es frecuentemente interrumpido por fragorosos aplausos*).

Mons. Locatelli, Preboste de S. Esteban, bosquejó los beneficios de las *Misiones salesianas*, que llevan por el mundo el soplo de la civilización cristiana. He aquí el final de su discurso:

« Los Salesianos tienen las Misiones... Nosotros también tenemos una misión. En todo tiempo al grito de *Dios lo quiere*, los obispos pasan el estandarte bendito que les confiara el Señor, á las manos de los fuertes.... Hoy nuestra misión es poner en mano de los Salesianos el pendón glorioso de la cruz y al mismo tiempo los medios necesarios para desarrollar el vasto programa



Una nave lateral.

de civilización y redención cristiana. Sean las Misiones salesianas en uno y otro hemisferio, el pueblo electo de Cristo.

Luego D. Trione dió cuenta de los trabajos efectuados por el Congreso y terminó con un voto por la suspirada apoteosis de D. Bosco, que dará un nuevo impulso á la Obra salesiana.

Levantóse D. Rúa á dar los gracias al Eminentísimo Card. Ferrari, á Mons. Morganti, al Comité y á todos los Cooperadores de Milán, ofreciéndoles á nombre de sus hijos, mayor fervor en su empresa á favor de la ciudad de S. Ambrosio.

Inspirado sin duda por las circunstancias, el Cardenal se pone en pie y pronuncia un discurso palpitante de amor, de celo, de agradecimiento, da gracias á cuantos han trabajado por el des-

arrollo de la Obra Salesiana en Milán y los exhorta á continuar, deseándoles las copiosas bendiciones que Dios derrama sobre los que trabajan en favor de la juventud.

« No es D. Rúa ni los Salesianos quienes me deben dar gracias; soy yo quien debo agradecer á D. Rúa y á los Salesianos, á nombre mío y de la ciudad de Milán... Quiera Dios que pronto veamos terminado la iglesia de S. Agustín: entonces entonces con plena satisfacción el himno del reconocimiento. »

Tuvo el Comité la feliz idea de poner por remate á las reuniones del Congreso con una solemne función en el nuevo templo en honor de María Auxiliadora: parecían interpretar los deseos de D. Bosco que atribuía sus triunfos á María Auxiliadora, y el desarrollo prodigioso de la obra salesiana en Milán es un verdadero triunfo.

Celebraron y distribuyeron numerosas comuniones los Arzobispos de Sebaste y Zara. Pontificó el de Ravenna, Mons. Morganti, estando presente casi todo el Capítulo Superior de la Sociedad Salesiana y los dos Arzobispos arriba mencionados. El discurso estuvo á cargo de Mons. Pogliani, que tejió un admirable cuadro de las Obras Salesianas y de las glorias de María Auxiliadora. El coro nos probó una vez más cuán bella es la música litúrgica bien ejecutada. Jamás la Escolanía del Instituto había sido tan feliz como en aquella circunstancia. Amaestrada por el Mtro. Caudana, cantó la espléndida Misa *In honorem S. Augustini* compuesta ex profeso para la circunstancia por el Mtro. Donini, Vicedirector de la Capilla de Loreto. Dirigía el Sr. Canónigo Andreoni, el Mtro. Ramella, Organista de la Catedral, tocaba el órgano y acompañaban con armonio el cav. Luis Mapelli, prof. de contrapunto en el *Regio Conservatorio* y el Mtro. Caudana.

Antiguos Alumnos.

Testigos de las dificultades de los comienzos, estaban más en capacidad de apreciar la mano de la Providencia en aquel instituto, y así era natural que se reunieran para constatar el hecho y robustecer su unión entre sí y con sus antiguos superiores. Había muchos sacerdotes, obreros, industriales. El principal objeto de la reunión fué formular el Reglamento que debe regir la *Sociedad de los ex-alumnos salesianos lombardos*. Fué leído, discutido y aprobado. Nombraron Presidente honorario al Exmo. Sr. Morganti, uno de los antiguos alumnos que mejor conocen y aprecian la Obra Salesiana, puesto que trabajó al lado de D. Albera en el Oratorio de Valdocco.

El ciclo de las fiestas cerróse con una magnífica velada músico-literaria, en el patio del colegio, cuya nota saliente fué el siguiente despacho del Vaticano, que escucharon de pie todos los presentes:

Card. Ferrari, Arzobispo = Milán.

Santo Padre complacido agradece sentimientos expresados por el V. Congreso de los Cooperadores Salesianos, y confirmando benevolencia, imparte bendición apostólica.

Card. Merry del Val.

Mons. Morganti dejó oír una vez más su entusiasta palabra, animando á los Cooperadores á continuar adelante y siempre adelante. « Bendigamos al Señor que nos ha llamado á trabajar bajo los estandartes de D. Bosco y procuremos tener siempre alto el nombre de *Cooperadores Salesianos*. »



TESORO ESPIRITUAL

Indulgencias plenarias concedidas á los Cooperadores Salesianos para el mes de Septiembre.

- 1.º El 8, Natividad de María Sma.
- 2.º 14, Exaltación de la Sta. Cruz.
- 3.º 16, Los 7 Dolores de María Sma.
- 4.º 29, Dedicación de S. Miguel Arcángel.
- 5.º Un día al arbitrio de cada cual.
- 6.º El día del ejercicio de la buena muerte.
- 7.º El día que se reúnan en conferencia.

Además nuestros Cooperadores ganan indulgencia plenaria la primera vez que se conagren al Sagrado Corazón de Jesús.

Además (y sobre esto llamamos la atención á todos los Cooperadores) todas las veces que los Cooperadores recen *5 padrenuestros, avemarias y glorias* por la paz de la cristiandad y un *Pater, Ave y Gloria*, según la intención del Sumo Pontífice, podrán ganar todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, con tal que se observe el decreto de la Sgda. Congregación de Indulgencias del 7 de Marzo de 1678, que comienza *Delatae saepius* (1). Estas indulgencias se pueden ganar en cualquier lugar y tiempo y son todas aplicables á las almas del Purgatorio.

Recordamos que para ganar estas indulgencias, es preciso rezar todos los días un *Pater, Ave y Gloria* en honor de S. Francisco de Sales rogando según la intención del Sumo Pontífice.

(1) V. *Reglamento de los Cooperadores*, Sumario de las indulgencias, ó el *Boletín Salesiano* de Enero 1905, pág. 8 y sig.

Matto Grosso (Brasil)

Misión de los Coroados.

(Relación del P. Balzola).

Colonia del Sagrado Corazón de Jesús,
27 de Noviembre de 1906.

Muy Rev. P. Rúa,

Ante todo, de lo íntimo del corazón le doy las más sentidas gracias por la afectuosa carta que me ha enviado de su puño y letra, en respuesta á la mía del 25 de Marzo. ¡No me llegó sino con solos cinco meses de atraso !....

Esperanzas. — Obstinación de los adultos.

Nuestros indiecitos le retornan los saludos, y presentándole sus más afectuosos sentimientos, incluyen aquí una cartita escrita por el niño Miguel Magone y firmada por todos los que son capaces. ¡Niños queridos! ¿quién lo hubiera dicho que á vuelta de pocos meses serían ya capaces de escribir con limpieza y con alguna corrección! Gracias á Dios, hacen también muchos progresos en la lectura, aritmética, música instrumental y vocal, y lo que es más consolador, en la piedad! Si á Dios place, varios de los niños de ambos sexos harán para Navidad su primera comunión, siendo así que ya desde ahora están convenientemente preparados. He querido reservar al P. Malán honor de presidir esta ceremonia augusta, que será un acontecimiento para la Colonia; por eso la fecha no está definitivamente fijada. Confío que para la Inmaculda Concepción algunos empiecen á confesarse. Hace 3 años en ese clásico día se administraba, el primer bautismo, como S. R. debe recordar. Díguese la Sma. Virgen derramar sus bendiciones sobre esta colonia, donde si tenemos mucho que sufrir y hallamos muchas dificultades; también nos consuela mucho y nos llena de esperanzas.

Recordará V. R. que en la mía del 25 de Marzo, hablando de la epidemia que nos había traído á los indios del *Río das Mortes*, me lisonjeaba con la esperanza de lograr impedirles ejecutar sus horribles ceremonias fúnebres. Y me fundaba en que siendo los muertos más de 30, el cansancio y la fatiga los apartarían de sus abominables ritos. Mas no fué así. Y después de seis

meses continúan desenterrando los cadáveres y practicando sus ridículos ritos. Menos mal que tras un lapso de tiempo relativamente largo, ya se hallan medio descarnados y cuesta menos el lavarlos. Esta función del lavado les agrada enormemente, porque además de ser una función religiosa, es también una gran diversión en que la juventud gusta embijarse y pintarse con los más extraños colores.

Como ve S. R., con esta gente, se necesita mucha paciencia y tolerancia. Sí, es menester mucha paciencia y mucho tiempo para acabar con estas costumbres inveteradas. Por fortuna ya me obedecen en muchas cosas y en otras se excusan diciendo que no son bautizados y que por consiguiente no las pueden comprender ó no están obligados á cumplirlas. Sin embargo, hace ya varios domingos que después de la Misa de las 8 les hago una plática en su propia lengua ó explicación del evangelio y no sólo los veo atentos, sino me parece que se complacen en escucharme. De este modo hasta los más viejos sacarán algún provecho para su alma, esperanza que nutrimos ahora tanto más cuanto que la nueva colonia de la Inmaculada Concepción dista apenas 50 km. de la del Sgdo. Corazón y cuando por la caza ó la pesca se alejan de la una, acércanse á la otra y así están siempre bajo nuestra amorosa vigilancia.

Una embajada. — Por una equivocación. — Hacia la colonia.

Ultimamente hemos oído decir que un gran número de estos indios andaban vagando por las orillas del inmenso río Araguaya, sembrando el espanto en todas las poblaciones vecinas, porque aún no se ha apagado el eco de las espantosas matanzas de algunos años hace. Pero los mismos indios se ocultaban á la vista de los civilizados por temor de las represalias.

Nosotros estudiábamos el medio de poderlos acercar. Y así cuando el P. Malán y yo fuimos á dar una Misión á la aldea llamada *Macedina*, distante, según se decía, 60 km. del lugar donde habitaban estos indios, el P. Malán ansiaba ir á verlos, pero se le disuadió. Prometíle que yo mandaría dos ó tres indios á invitar algunos para hacerles conocer nuestra vida y poderlos conocer á ellos. A fines de septiembre encargué á dos de los convertidos de esta misión, prometiéndoles una manta, un cuchillo y algunos

otros objetos de los que tanto apetecen, siempre que me trajeran 4 ó 5 de los jefes de aquellos indios, con quienes pudiese yo entenderme; pero 4 ó 5 no más, porque no había donde alojarlos si pasaban este número.

Mis dos *embajadores*, armados de sus arcos y flechas, se pusieron en camino. Después de 4 días de viaje, llegaron á orillas del Araguaya, pero hallaron que los indios habían abandonado la *aldea*. Viéronse obligados á seguirles la huella y después de otros cuatro días de viaje los encontraron. Apenas les hubieron manifestado la causa de su viaje y hablado de los Misioneros, sus protectores, los indios levantaron gritos de entusiasmo y determinaron alzar inmediatamente el campo y seguir á los enviados á una y otra colonia; aún más, enviaron en el acto á dar la buena nueva á otra *aldea* distante; pero estos indios se mostraron desconfiados: esto no impidió que mandaran 8 de los suyos á verificar la noticia. Estos fueron los que primero llegaron á la Colonia, anunciando que venían muchos indios que se habían quedado atrás por la presencia de muchos viejos, niños, ciegos y enfermos y por sentirse muy fatigados del camino. Por ellos supe el motivo que los había hecho abandonar su antigua aldea: me dijeron que habiendo salido una vez á la caza, encontraron una *anta* ó tapir y persiguiéndola con mucha gritería, habían encontrado una canoa de civilizados que exploraban el río, los cuales, oído que hubieron los gritos, dispararon contra ellos los fusiles. Ellos se dieron á la fuga, corrieron precipitadamente á sus hutas y dijeron á sus mujeres que tomaran apriesa todas sus cosas y huyeran porque venían los *Braides* ó civilizados. Las mujeres, sobrecogidas de terror, cargaron cuanto pudieron y se entregaron á la fuga más precipitada. Algunos de los más valerosos se escondieron no lejos de la aldea y atisbaron lo que los *Braides* hacían, los cuales entraron en sus chozos, observaron y destruyeron cuanto había. Cuando los civilizados se hubieron vuelto á sus canoas, los indios abandonaron su escondrijo, alcanzaron á sus familias y todos juntos se internaron unos 100 kilóm. floresta adentro. Como se ve, es muy fácil espantar á estas pobres gentes, y muchas veces una equivocación es origen de infinitos desastres.

Viendo que los muchos indios que se nos anunciaban tardaban en venir, resolví salirles al encuentro.

Nuevos sucesos.

Tomé conmigo dos de los recién venidos y provisto de algunos objetos para distribuir, me trasladé á la Colonia de la Inmaculada Concepción y de ahí me puse en viaje el día siguiente,

pensando que aún debería andar muchos kms.; pero he aquí que una hora después, me encuentro con la turba. Si hubiera visto, amadísimo Padre, cómo les impresionó el verme á caballo en compañía de dos de ellos, igualmente montados! Prorrumpieron en gritos de alegría y lo que más me admiró fué el oír pronunciar mi nombre por indios que me veían por la primera vez.

Como en sus peregrinaciones tienen por costumbre caminar todos en fila, y aunque sean ciento y en un camino ancho, van uno tras otro, apenas me divisaron los primeros, se pusieron á gritar: El P. Juan ha llegado! el P. Juan ha llegado! y sus voces se fueron propagando por todo el escuadrón.

Me les manifesté muy asombrado de verlos en tan gran número, cuando yo había mandado solamente por cuatro ó cinco, mas ellos me dijeron que venían todos, porque no tenían ni mantas ni cuchillos ni herramientas. *Arroia baichino, tariga baichino.*

En efecto, no tenían ni siquiera un harapo y las pocos cuchillos que llevaban, estaban evidentemente fuera de servicio.

Hícelos parar y los conté: eran 82 y les reparti los pocos objetos que llevaba, de lo cual quedaron encantados. En seguida los invité á seguir á la Colonia, prometiéndoles darles muchas otras cosas bonitas; pero ellos quisieron que me pusiera al frente de su escuadrón y así hacía yo la figura de un gran jefe capitaneando un ejército especial.

Llegado que hubimos á la Colonia, el P. Salvetto les distribuyó comestibles y los condujo á la aldea, donde acamparon. Algunos que habían dejado sus familias atrás, como vieron que allí habían encontrado buenos amigos, se apresuraron á ir por ellas. Esto nos alegra inmensamente, porque son almas que el Señor nos envía; pero ¿cómo mantenerlos? *Deus providebit.* La Providencia es grande y los corazones generosos no faltan. Nuestros Cooperadores tendrán compasión de nosotros que vivimos en pleno desierto, en medio de salvajes infelices que carecen de todo. Me recomiendo á S. R. que apelará á la caridad cristiana, para que nos envíe algún socorro. No es posible que las oraciones de un centenar de nuevos cristianos no alcancen de Dios lo que les es absolutamente necesario. Por tanto, me abandono completamente en manos de la Providencia.

Mientras escribo, es noche cerrada y ellos continúan incomodándonos con sus gritos alrededor de la piel de un tigre que han muerto hoy mismo. Mediante esta muerte, han librado, como dicen, el alma de un difunto que estaba allí encerrada; ¡Cuánta superstición!

Mas es ya tiempo de acabar esta carta. Díguese

amado Padre, aceptar nuestras sinceras felicitaciones de Navidad, buen fin y buen principio de año, y comunicarlos á los demás Superiores y á nuestros Cooperadores, á los cuales espero querrá encomendarnos.

Bendíganos á todos, especialmente á su
Afmo. y obtmo. hijo in C. J.
JUAN BALZOLA, Pbro.

Traducción de la carta enviada al Sr. D. Rúa por los niños Bororos de la colonia del Sagrado Corazón con ocasión de las fiestas de Navidad.

Rmo. Padre :

También nosotros, aunque tan apartados, no podemos dejar de manifestarle los sentimientos de gratitud y de afecto de que están llenos nuestros corazones.

Sí, con verdadera efusión le agradecemos vivamente el beneficio de habernos mandado sus abnegados hijos, debido á los cuales hemos salido de la vida errante de la floresta, para entrar en la de la civilización cristiana. Pocos meses hace, estábamos sumergidos en la más negra ignorancia y en la más escuálida miseria..., y ahora, debido al celo infatigable de sus hijos queridos, nada nos falta en la vida material; ya sabemos leer, escribir y contar y, lo que vale más que todo, conocemos á Dios nuestro Creador, á Jesús nuestro Salvador y á María Sma. nuestra buena Madre; y á la llegada de nuestro amado Inspector, recibiremos por primera vez la Santa Comunión. Reconocemos que todos estos beneficios se los debemos á V. R. que cual amoroso Padre, piensa continuamente en nosotros. ¿Cómo podremos menos de amarlo tiernamente?

Ah! sí, amado Padre! Tiernamente lo amamos y eternamente le quedaremos agradecidos, y todos los días, especialmente en los días de Navidad, y sobre todo cuando Jesús descienda á nuestros corazones, elevaremos fervorosas oraciones á Dios, á fin de que le conceda una vida larga y feliz y todas las gracias que necesita para su santo ministerio y así S. R. podrá extender más y más el campo de sus beneficios para con nosotros.

Acepte, amadísimo Padre, nuestros más vivos sentimientos de amor filial, y ruegue mucho por nosotros que imploramos su santa bendición y nos reputamos felices de suscribirnos por primera vez

De V. R. devotísimos hijos en el Corazón de Jesús,
Miguel Magone, Inocencio Bueno,
Román d'Almeida, Valentín Casinis,
Julio Barberis, Tiago Márquez, Timoteo
Díaz Ferreira, Jorge Salaberry, Pancracio Prado, Marcos Metello, Benito Ferraz,
Basilio Rinaldi, Francisco Alvez, Modesto Cerrudi, Vidal Laragueira, Faustino Marengo, Antonio Páez de Barros.

Algunas otras noticias.

En la Revista *Matto Grosso* se lee una carta del P. José Salvetto Director de la nueva Colonia de la Inmaculada Concepción á su Inspector, el R. D. Malán en que le da cuenta de las noticias que el P. Bálzola envía al Sr. D. Rúa. — Como complemento de la carta anterior, extractamos algunos pasajes.

„Por la absoluta falta de recursos habíamos resuelto no recibir más indios en la Misión..... Pero no pude oponerme á que se establecieran en dos ranchos fabricados no lejos de nuestra habitación. Antes, siempre esperando á S. R. para la erección de las chozas, hemos levantado nuevas tiendas, y en el centro un *bahilo*.... De los adultos por cierto que obtendremos bien poco; toda nuestra esperanza está en los niños. Cuán sensible es que nos faltan personal y recursos! Por dos meses (la carta está fechada el 26 de Enero) me ví obligado á mandar todo el mundo á cazar, para que se procuraran y nos procuraran que comer..... El trabajo es extraordinario, pero con la gracia de Dios, vamos adelante con valor..”

Llamamos la atención de nuestros Cooperadores sobre el adelanto de esta misión. Los que pudieran mandar telas ó estofas á los directores de estas dos Colonias de Coroados Bororos, harían una obra excelente de caridad y remediarían una necesidad muy urgente.

Ponemos en conocimiento de nuestros Cooperadores que el celoso P. Malán se trasladó nuevamente á la Colonia en el mes de Febrero, para determinar entre otras cosas, la erección de la nueva población de la *Inmaculada Concepción*. En seguida vendrá á Europa para buscar auxilios materiales y personal.

Que Dios bendiga las fatigas de nuestros Misioneros y suscite muchos corazones generosos que vengan en su auxilio!

Bolivia

Una excursión al Territorio de las Colonias.

(Carta del R. P. Santinelli).

La Paz, 18 de Octubre de 1905.

Amadmo. y Rmo. Sr. D. Rúa,

Regresando de visitar el Colegio de Sucre, aprovecho de los dos ó tres días que debo permanecer aquí, antes de encaminarme á la nueva Casa del Cuzco, para enviarle una breve relación de nuestra excursión al *Beni*. El Director de La Paz, nuestro querido P. Reyneri, le ha hecho ya la relación desde la

partida de esta ciudad (1), hasta la llegada al Mapiri; así mismo del naufragio y de su regreso á causa de su quebrantada salud.

Permitame, por consiguiente, que yo le diga alguna cosa acerca del resto del viaje.

Razones y motivos de proseguir el viaje. — **Compañía de transporte « Guzmán y Schmith ».** — **Primeras impresiones de la partida.** — **Salgebra ó recuerdo del naufragio.**

El día siguiente á nuestra desgracia en la que casi pierde la vida D. Reyneri, pasadas aquellas fuertes impresiones, yo deseaba siempre llevar á término la misión que Ud. Rmo. Sr. D. Rúa,



Monte Sorata (alt. 4832 m.)
El punto más alto del camino.

y el Gobierno de Bolivia me encargaran. Pero emprender nuevamente el viaje los dos, parecía poco menos que imposible, habiendo perdido todo y algo más que todo; porque D. Reyneri sentía un malestar, síntomas inequívocos de esa terciana que en aquellos parajes se suele adquirir, y que después le acompañó por cerca de dos meses. Se resolvió por consiguiente, que yo continuase el viaje, solo. Confiando, pues, en Dios, y con la sola mira de cumplir un deber que tantas ventajas reportaría á nuestra obra y á Bolivia, me determiné á emprender de nuevo el viaje.

Yo decía entre mí: «¿Deberá vencer el demonio? ¿Cuántos por un vil interés arriesgan la vida, sufren, y naufragan como nosotros; y sin

embargo, no cejan en su intento con tal de ganar; y aquí que se trata nada menos que de la salvación de las almas, de un fin mil veces más glorioso, ¿deberemos amedrentarnos? De ninguna manera. Pues, si el Señor quisiere el sacrificio de la vida; bien se sabe, éste será la semilla de la nueva misión: luego... adelante!...»

El 25 de Agosto zarpaba del puerto del Mapiri con una expedición de ocho *callapos* (troncos de árboles), embarcaciones pertenecientes á la Sociedad de transporte, «Guzmán, Schmith y Cía.» cargados de mercaderías para el puerto de Rurrenabaque y San Buenaventura.

Manifesté mi resolución al Sr. Guzmán, uno de los propietarios de la misma Compañía de transporte, quien personalmente viaja con los barqueros; haciéndole observar que yo nada tenía de alimentos, ni para dormir, ni para los gastos de la travesía.

El Sr. Guzmán escuchó todo, demostrando sumo interés por esta expedición y haciéndome conocer que tenía órdenes del General Pando, para conducirme á mi destino.

Partimos, por consiguiente, á eso de las 7½ a.m del 25 de Agosto, sin que nadie se apercibiera; mas una doble lucha trabóse entonces en mi interior: la separación del carísimo hermano y el temor de lo que podría acaecerme todavía en el viaje....! Pero adelante!... Estamos de nuevo sobre el *callapo*; el Sr. Guzmán iba á mi lado no dejando de prodigarme mil atenciones; sin embargo, cualquier pequeño salto me hacía temer siempre nuevas desgracias, y subió de punto mi impresión, cuando después de dos horas de navegación, llegamos al lugar del naufragio, llamado *Salgebra*. Lo descubrí de lejos, mientras el Sr. Guzmán me animaba á no temer. Yo, confiando en Dios, no temía una segunda caída en el agua, sino que la imaginación me representaba el hecho acaecido con todas sus particularidades.

Me parecía ver el voltearse de la balsa, el furor del remolino que hacía desaparecer al querido P. Reyneri y el grito del Capitán, indicándome que me aferrara á la barca.... recordaba entonces que encontrándome bajo el agua, uno de los balseros me puso sobre el *callapo* volteado.... miré.... y ví al querido P. Reyneri que iba alejándose, sumergiéndose y, como hacen los naufragos, haciendo esfuerzos desesperados con las manos.... grité entonces, rogué al capitán para que lo salvara, mientras con toda la fe que inspiraban aquellos angustiosos momentos, invocaba el auxilio potente de María Sma. Auxiliadora. El capitán entonces, le alarga un remo, él lo aferra, se acerca al *callapo*.... y es salvo.

¿Quién podrá describir lo que pasó en nuestros agitados corazones, al vernos salvos después de tan gran peligro, y salvos por milagro?....

(1) V. Núm. de Mayo.

Un amigo de los Salesianos. — Vida y costumbres de aquellos balseros. — Contratiempos.

Mientras en mi fantasía se renovaba aquella escena, acaecida hacía pocos momentos, los balseros con su *callapo* seguían la corriente del agua, de tal modo que en un abrir y cerrar de ojos nos alejamos de allí. Pero cuando nos acercábamos á las cascadas, torbellinos y remolinos, al punto se me recordaba lo sucedido. Al caer de la tarde llegamos á una hacienda de goma del Sr. Goytia, llamada *Carura*. El administrador de dicha hacienda es un cierto Sr. Bollati, de nacionalidad italiano, muy amigo del Sr. Guzmán, y dice haber estado en Arequipa en 1896, es decir, en el primer año de la fundación de aquella casa, y que era muy amigo de los Salesianos. Nos preparó una buena cena; y más aún, me prometió que á mi regreso me conduciría en su barca hasta *Charopampa*, cerca del puerto *Mapiri*.

Después de una alegre conversación, partimos de nuevo para pasar la noche en un pequeño caserío de los mismos balseros, no muy distante del lugar llamado *Culebra*.

No le desagrada, amadísimo Sr. D. Rúa, que le refiera algo sobre el carácter y costumbres de los pueblos de estas regiones. Son muchos y muy variados.

Una parte son *indios*; otros, que viven á lo largo del río *Mapiri*, llamados *Lecos*, y desde *Rurrenabaque* adelante, llamados *Napos*, son tipos originales, con su dialecto propio, entienden y hablan el español; son despiertos y parecen bastante inteligentes y susceptibles de educación. Fuertes, robustos, afrontan con serenidad y aun con placer cualquier peligro. Son amantes de la limpieza; las mujeres, robustas también, aman el trabajo, visten una especie de túnica que las cubre desde el cuello hasta los pies, y á que llaman *tipoi*. En las fiestas se adornan con collares hechos de una variedad de corales con granos de varias semillas de árboles.

Los indios convertidos y que pertenecen á las misiones franciscanas, como son las de S. Ana, Covendo, Tumupasa, etc.; se mantienen fervorosos cristianos, dóciles y respetuosos al Sacerdote; los otros que moran internados en los bosques de goma, viven olvidados de la religión, ya por las distancias, ya por el uso que hacen de bebidas espirituosas.

A lo largo del río se encuentran habitantes que de religión apenas tienen la idea, respetan mucho el bautismo y pasando algún sacerdote, reciben el sacramento del matrimonio.

A causa de esta ignorancia religiosa, mezclan en sus fiestas cantos, bailes y otras cosas profanas. Sus cabañas las tienen tupidas de una

caña que llaman *charo*, cubiertas con ramas de palma, esparcidas por acá y por allá á lo largo del río y á menudo muy distantes la una de la otra. Cultivan plátanos, (bananos) y yuca para mantenerse, crían gallinas y es para ellos un objeto de indispensable lujo la máquina de coser en cada casita. Los hombres cazan y pescan; pero la mayor parte de ellos son contratados por las compañías de transportes del río; siempre deben á sus patronos una buena suma, y debido esto permanecen en el trabajo por deber de justicia; si no fuera así, desaparecerían sin hacer caso del contrato, para irse á cazar ó á pescar. Con todo, á menudo, en alguna fiesta, desaparece un balsero que hace interrumpir la marcha del *callapo*, y aquí el patrón debe afanarse en busca de la oveja perdida, ó retardar la navegación.

Nosotros llegados á *Culebra*, donde pasamos la noche, y desgraciadamente hubimos palpar lo que le acabo de decir. Vive allí un empleado de la Sociedad Guzmán y Cía. un cierto D. Celso Sagardi, hombre instruido y educado, el cual por la mañana, en compañía del mismo Guzmán, tuvo que ir en busca de los balseros. Se aproximaba la fiesta del 8 de Setiembre que los habitantes de allí celebran con solemnidad, y por consiguiente, no querían ir á Rumenabaque, porque difícilmente estarían de regreso para su fiesta. Eran las 8 de la mañana y todavía no los habían reunido á todos, de uno en uno debían traerlos de sus casas. Al fin fueron reunidos, y luego en marcha. Es bella y conmovedora la partida de varios *callapos*. A un lado de la playa se ve una turba de gente, compuesta de ancianos, niños y mujeres que dan el adiós á sus parientes viajeros; éstas últimas son las esposas que en una especie de *bolsa* que llaman *mari*, preparan á sus maridos lo necesario para el viaje: vestidos, municiones de caza etc. El entusiasmo de los balseros se redobra en aquel momento, disparan algunos tiros de fusil, y vitoreando y saludando á sus parientes que quedan, con febril animación comienzan á manejar los remos; mientras sus familias silenciosas, los siguen con los ojos llenos de lágrimas.

Wito Ponte. — Otros ríos. — Primera noche en la playa. — La misión del P. Rodríguez.

A eso de las 11 a. m. del 26, llegamos á *Wito Ponte* donde la Sociedad « Guzmán Schmith » tiene la casa y agencia principal. Los otros socios, residentes allí, nos recibieron con suma cordialidad, preparándonos un abundante almuerzo. Al lado opuesto existe la pequeña población de *Guanay*, compuesta de 500 habitantes próximamente.

Allí se han establecido otras sociedades de

transporte; pero la mayor parte de los habitantes viven de la pesca, de la caza y trabajando como balseros de dichas compañía.

El pueblo de *Guay* está situado entre los ríos Tipuani y Mapiri, fué fundado en 1805 por Miguel Diéguez, en la latitud de $15^{\circ} 17' 32''$ y longitud de $67^{\circ} 09' 16''$. El río que habíamos recorrido tiene varios nombres. Al principio se llama Mapiri, formado por los ríos *Sorata*, *Camata*, *Consata*, *Stilique* y *Atén*.



Indios Tacanos del Río Beni (Bolivia).

En la población de *Guanay* que, poco más ó menos dista un día de barca bajando y cuatro días regresando, toma el nombre de *Kaka* ó *Guanay* hasta el puerto Pando; la confluencia del río *La Paz* con el *Guanay*, toma el nombre de *Río Beni*. Después del *Guanay* el río en que navegábamos comienza á ensancharse, engruesa sus aguas con los tributos que recibe del *Tripuani*, *Challana*, y *Coroico*.

Pero volvamos á Wito Ponte donde habíamos llegado; habiendo el Sr. Guzmán arreglado todo para la partida, cerca de las 6 de la tarde dormitamos un poco en la playa, bajo una misma tienda que llaman *toldo*. Los balseros, apenas puesto pie en tierra, se lanzaron en busca de leña para prepararse la cena; y pocos momentos después, los veía divididos en grupos al lado de sus ollas, haciendo su sopa, consistente en caldo de *chalonga* (carne sera) con su indispensable plátano cocido. Dos se pusieron á disposición del Sr. Guzmán y dándoles lo necesario hacen, deshacen y arreglan el *toldo*. Me parecieron bastante educados, industriosos, dóciles y aficionados á sus patrones.

En aquellos lugares tan desiertos, hay una

costumbre que nosotros llamamos *caridad cristiana*, la cual consiste en que cuando entre los mismos balseros, alguno no tiene el *plátano* y la *chalonga*, los otros le reparten cordialmente.

El mismo Sr. Guzmán no comió ni una vez sin que diese algo á sus sirvientes; unas veces les daba queso, otras dulce y así sucesivamente. Este Señor cuando viaja, lleva siempre medicinas, regalos para las familias, para los niños. Y luego deteniéndose en una hacienda y recibiendo de la cordialidad de los patrones, carne, café, etc., sería hacerles una ofensa si se les diera dinero: es una cosa verdaderamente providencial, en estos lugares donde hay escasez de víveres, esta caridad! puesto que de nada valdría el dinero.

Pero, perdóneme las disgresiones. Bajo una tienda pasé la noche juntamente con los otros. El 27 seguimos el viaje y llegamos á la hacienda de *Isapuri*, perteneciente á los gomales de la gran Sociedad « Chicago. » El administrador, como en otras partes, nos dió café y alimentos; se apellida el Sr. Monasterio.

Allí encontré al Rdo. P. Rodríguez, mercenario, párroco de Sorata, que regresaba á caballo de una excursión hecha hasta *Reyes* en el *Beni*, pueblo que dista de *Rurrenabaque* 7 ó 8 leguas. Iba á dar misiones para bautizar, confirmar, administrar el Sacramento del Matrimonio, especialmente á lo largo del río Mapiri donde difícilmente se ve pasar un sacerdote. A mi regreso lo dejé en *Guanay*, donde estaba haciendo una novena en preparación á la fiesta del 8 de Setiembre, fiesta que aquel pueblo celebra con gran solemnidad.

Temor fundado. — Vuelve la calma. — Pequeña muestra de la flora y la fauna de estas regiones.

El día 27 de Agosto debía ser para mí inolvidable. He aquí el porqué: En aquel día debía salvar nuestra embarcación los pasos más difíciles y peligrosos del Mapiri. Los mismos patrones de esas embarcaciones ponen sobre aviso á los pasajeros de los peligros que allí se encuentran, y se nombran los pasos del río llamados: *Carrera*, *Malagua*, *Tetama*, *Nubes*, *el Veo*, y otros.

Hacia el mediodía nos acercamos al primero; en todos estos puntos se ven piedras colosales, fuertes corrientes, con remolinos que arrojan al fondo las barcas.

El Sr. Guzmán, como que estaba acostumbrado á aquellos peligros, al mismo tiempo que procuraba animarme me narraba los naufragios acaecidos, las pérdidas de mercaderías, víctimas y muertos.... El mismo temía por sus *callapos*, no se fuesen á pique y así perdiese las mercaderías.

Es de imaginarse cómo estaría el infrascrito, tan impresionado con la verdad de aquellas aserciones, por lo acontecido en *Salgebra*, con esas relaciones..... veía claramente que para librarme de una muerte casi segura, necesitaba de una gracia de María Sma. Auxiliadora. El espíritu estaba resignado, mas la carne se rebelaba al pensamiento de sucumbir. Por esto, el rumor de las aguas que se estrellaban contra las piedras, los preparativos de los marineros para guiar el *callapo* con mayores esfuerzos, la vista de las ondas espumosas que, en ciertos momentos, cubrían embarcaciones y hombres; fueron motivos de verdadera agonía. La confianza en Dios y el abandono completo en manos de la Providencia me sostuvieron..... Jamás en vida, había pasado momentos tan angustiosos.

En fin con la ayuda de Dios nada nos pasó. Salvado el peligro, desembarcamos en la playa nos aseguramos que estábamos cabales, contamos las barcas y las cosas y todo estaba completo.

Mas todos notaron en mí una fuerte agitación; en aquellos momentos volví á sentir aquella violenta palpitación de corazón que sufrí en 1896 á causa del destierro del Ecuador y del incendio de Guayaquil.

Reposando un poco y habiéndome asegurado los otros que en lo que restaba de viaje no había ya peligro alguno y que el río era tranquilo, se me calmó la agitación y seguimos nuestro camino en medio de las alegres voces de los balseiros y de la amable compañía del eximio Sr. Guzmán.

Como le dije ya, Rmo. Sr. D. Rúa, el río *Mapi* uniéndose con el de *La Paz* forma el gran río *Beni* cuya anchura es de centenares de metros, tranquilo y navegable á vapor; éste lo pasamos en los días 28 y 29 para llegar á *S. Buena-ventura* y al puerto de *Rurrenabaque*. Fuera de algunas pequeñas cosas, es un verdadero placer navegar por aquellos lugares; no sólo por la tranquilidad de las aguas sino también por las maravillas de la naturaleza, cuyos espléndidos panoramas y maravillas indescriptibles encantan la vista del viajero. Si yo quisiera describirle las impresiones que producen tanto el canto de mil pintados pajarillos variadísimos en el color y la forma, como la vegetación tropical, me sería poco menos que imposible. Preciso es confesarlo; ante aquella vista la fe en Dios se despertaba más pujante en mí lo mismo que la gratitud y el amor, estallando naturalmente mi corazón en un himno de alabanza á la Providencia al considerar la Grandeza, Omnipotencia, Bondad y Sabiduría divinas en las cosas creadas. ¡Qué naturaleza tan rica! Permítame, pues, que en esta relación, le dé una idea, aunque pálida,

de lo que allí se encuentra. Basta un vistazo general á lo largo de la vastísima región oriental Americana de los Andes, para conocer la riqueza imponderable de vegetación que cubre estas afortunadas tierras.

La vastísima zona del *Beni*, perteneciente á la República de Bolivia, no es inferior á las otras zonas que en la América del Sur, pertenecen al Perú, Ecuador, Argentina y Brasil.

Fuera de lo que mis ojos han visto, según los



De la Paz al Beni, subida del Sorata.

datos recogidos con respecto á la flora, la variedad de plantas de importancia económica, comercial, etc.; es extraordinaria. En primera línea se nota el *Cedro* y el *Colocedro*, madera ya conocida por sus cualidades y que en aquellos lugares se encuentra á cada paso, descubriéndosele á distancia por su talla gigantesca que supera á los demás árboles. Existe una gran variedad de árboles casi iguales, cuya madera es blanca, y á veces negra ó amarilla.

Estas maderas son excelentes para construir muebles de todo género; sus nombres son: *Tinta*, *Catasalla*, *Guayacán*, *Canelón* y otros. Hay un *Laurel* de tres especies diferentes: blanco, amarillo y café; una especie de palma llamada *Chiro*, cuyas cualidades son dignas de mencionarse. Sirve para fumigar la goma, para encarrizar casas, sus hojas para hacer techos; con sus frutos se hace una leche que sirve de alimento á los indígenas, los cuales la llaman *chari*. De las puntas se hacen escobas y con sus raíces, peines. Además de otros muchos, me quedó impreso el *Palo Santo*: es un árbol alto, de hojas medianas, cuyo tronco está habitado

por un innumerable ejército de hormigas, de tal modo que el árbol no puede vivir sin las hormigas, ni éstas sin el árbol; observando que en la parte exterior no se nota nada, mas apenas se toca el árbol, salen afuera de la corteza innumerables hormigas.

Pero el que recuerdo más que todos por su grande importancia, es el árbol de la goma que tan inmensas riquezas encierra en estas interminables selvas. Tomé los más menudos informes

variada forma. Entre los más conocidos de aquellos lugares, se distinguen el *suchi*, pez sin escamas y tan grande como un toro; el *mojarra*, el *ppma*, *longo*, *cumuluis*; todos pequeños, unos rojos, otros blancos, inofensivos y agradables al paladar, descollando entre todos por su sabor el *sabalo*. Durante el viaje y especialmente al regreso, los balseros pescaron con dinamita, y yo tuve ocasión de comer mucho de tales peces. Hay también una especie de tortuga de río que pone sus grandes huevos en la arena en la playa, bastante agradables.

Respecto á los pájaros podría decir que no existe en el mundo una variedad tan grande como en estas regiones, comenzando desde los alegres papagayos con su interminable chirrido, los cuervos, las garzas, los pavos reales; hasta los mil pintados pajarillos del paraíso terrestre, pues así podría llamarlo aquel país afortunado.

Son notables y buscados por los cazadores el *caloma*, semejante á nuestra perdiz, el *huichi*, el *buitudo*, parecido á una gallina, el *diosdará*, pájaro de pico largo, de color negro mezclado de blanco, amarillo y rosado, bellissimo y que recuerdo haber visto dos ó tres veces en el viaje. El *aimarista* es un pájaro grande como un tordo, negro-amarillo cuyo canto imita el ladrido de un perro; otros pájaros imitan el pito del tren, y el canto de otros anuncian las varias horas del día, y aún durante la noche misma interrumpen el reposo nocturno como centinelas avanzadas.

Entre los cuadrúpedos hay el *Anta* (tapirus americanus) muy buscado, de la grandeza de un asno, el chanco montañés, de color de barro con pelo flexible, especie de jabalí (*Dicotyles Torquatus*), vive en grupos en los bosques.

Volviendo á los balseros, acostumbran siempre detenerse días enteros cazando en los montes, proveyéndose de la caza de los animales nombrados, incluso el mono, cuya carne es exquisita en aquellos parajes, y en donde se encuentran para escoger. Yo comí carne de chanco montañés y la encontré excelente. Hay también ciervos, tigres, liebres, conejos, osos; entre estos últimos el oso hormiguero. También en la tierra, como en el agua, hay tortugas (*Testugo terrestres*).

Y ¿qué diré de los insectos, de las mariposas? Fáltome el tiempo de recoger una colección para nuestro museo de Valsálce; hubiera sido una de las más importantes. Terminaré mencionando entre las reptiles, una especie de *cocodrillo* ó *caimán*; de proporciones dignas de su gran voracidad. Pero permítame, amadísimo Sr. D. Rúa, pasar por alto tantas otras maravillas como he visto en aquel suelo de exuberante fertilidad.

(Concluirá).



Milán - Academia final.

sobre este negocio, sobre el modo de extraer el caucho, costumbres y vida de aquellos pueblos que viven de este trabajo. Los trabajadores de la goma, es decir, los que la extraen, se llaman *picadores*. ¡Cuántas plantas medicinales y económicas se encuentran en aquellos lugares! Imáginese que el General Pando me decía que en pocos meses y sin interesarse mucho, había podido recoger 80 cualidades de plantas diferentes entre las cuales muchas medicinales, para mandar al Gobierno de los Estados Unidos.

Si del reino vegetal pasamos al reino animal, ¡cuántas bellezas no encierran el agua, el aire y la tierra! Se encuentran peces escogidos y de



Dos portentos de María Auxiliadora.

Lleno del más grande agradecimiento hacia María Auxiliadora, no puedo por menos que hacer públicos dos grandes favores que ha hecho en mi persona y bienes, quienes están hoy bajo la santa protección de tan bondadosa Madre.

En una hacienda de mi propiedad, llamada « La Felicidad », hacienda donde poseo más de dos mil reses, era continuamente perjudicado por malos hombres, que débiles de virtud, no saben el daño que se hacen á sí mismos.

En la grandísimas sabanas á donde se extienden los pastos, tenía que velar hasta á deshoras de la noche, junto con hombres á mi servicio para rondar y llevar á las ganaderías las reses extraviadas. Esto se repetía por meses, pasando una vida azarosa y sin tener un momento de tranquilidad, hasta que en una de esas noches tempestuosas, mi mayordomo, llamado Nicolás Castillo, sin duda inspirado por Dios, me dió una idea sublime: haciéndome ver la imposibilidad en que estábamos de atender á tan arduo trabajo, me aconsejó hacer un voto á María Auxiliadora, puesto que él tenía probado que en muchas ocasiones le había atendido, porque Ella todo lo ve y lo puede. Así fué: en el mismo instante y en medio del silencio de la noche y en la inmensidad de una sabana y en el momento mismo en que pasábamos de una propiedad ajena á la mía una partida de ganado vacuno que malhechores habían descarriado; hice el voto de levantar en mi misma hacienda una capilla á María Auxiliadora y que todos los años le haría una fiesta y, además, cooperar con una cantidad á uno de los Oratorios festivos de esta República, y ¡oh prodigio tan portentoso! no había más que empezado á colocar los primeros cimientos, cuando había parecido más de la mitad de lo perdido y hasta hoy que la capilla va á techarse no se me ha perdido una sola res y aumenta con pasmosa celeridad, aumentando á la par mi fe y mis agradecimientos por tan milagrosa Madre que oye los ruegos de sus humildes hijos que le ruegan hasta por los bienes terrenales y su conservación.

El segundo favor es más portentoso: en una de esas tantas noches que rondábamos por las sabanas con mis peones y (que de paso diré que se han hecho devotos de María Auxiliadora y coadyuvan con sus pequeños ahorros á la capilla), vimos en la obscuridad de la noche, un bulto

que se movía en dirección opuesta á nosotros. Creí que algún individuo de los que me perjudicaban constantemente andaba en la hacienda, mas uno me dijo que el vecindario andaba alborotado porque un enorme tigre rondaba las ganaderías haciendo destrozos en las haciendas. Comoquiera, hice que mi gente se dividiera para interceptar el paso y darle caza; advirtiéndoles que si fuera alguna persona no hicieran ningún disparo.

No habíamos andado dos cuadras cuando oímos un rugido formidable y entonces con los rifles á la cara y con las precauciones del caso empezamos la caza de la fiera.

Teníamos al tigre á tiro de fusil é iba yo á disparar mi carabina, cuando oigo una fuerte detonación y cai del caballo... Me desperté como oprimido bajo un mole. Estaba en mi cama rodeado de mi familia que lloraba desesperada y un médico que me ponía una venda en la cara que me quemaba de un modo atroz. Averiguando el hecho, me refirieron que un peón disparó su escopeta con tan mala suerte que, en lugar de dar en el blanco fué á dar á mi cara dañándome el ojo. Mi buen viejo se desesperaba y se mesaba los cabellos, pero yo le consolé y le tranquilicé diciendo que María Auxiliadora me sanaría. — Confieso que en vista de la gravedad de mi herida desesperé, pero la Madre de Dios me inspiró nueva fe y le ofrecí en mi lecho de agonía (digo agonía porque según me refieren, el médico había dado el caso por fatal), el extender más la capilla y fundar un Oratorio á mi costa con tal que me salve la vida... ¡Oh! Madre mía, cómo podré publicar las maravillas, las bondades que haces con tus infelices é ingratos hijos? Hoy hace un mes que no sólo me he salvado, sino que mi ojo ve ya algo después de haber perdido la esperanza, pues fué atravesado por las municiones. Puede testificar este prodigio todo el pueblo de Vines que se admira del poder de María Auxiliadora y suplica se publique en el periódico salesiano.

Viva María Auxiliadora!

JOSÉ ELÍAS PEÑA.

Vines (Ecuador), Marzo 3 de 1906.

¡Qué buena es María Auxiliadora!

Yo siempre leo con gusto el *Boletín Salesiano* y me enternezco al ver tantas gracias que María dispensa á sus fieles. Llegó el momento también para mí de valerme de su poderosa intercesión. Mi hija política cayó enferma, y á pesar de los muchos cuidados de los médicos y parientes, cada día empeoraba. Era una aflicción en todos, y una tristeza que no osábamos hablar, para no figurarnos una pérdida tan pronta como dolorosa.

Entonces acudí á María Auxiliadora, y le puse al cuello su imagen, recuerdo de la bendición de una estatua; empecé á rezar una novena, prometí una limosna para las obras salesianas y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Oh! Qué buena es la Virgen de Don Bosco!! En

aquel mismo día que según el parecer de los médicos estaba peor, empezó á mejorar y á los pocos días estaba bien.

María ha devuelto la salud á una enferma, el consuelo y la alegría á toda una familia.

F. B. de MONTALDO.

Uruguay-Montevideo, febrero 1906.

María me libra de la viudez.

Estando mi esposa muy delicada de salud, cayó en cama con una pulmonía infecciosa de tan mal carácter y tan de improviso, que los médicos que la asistían presagiaron un desenlace funesto. En tan apurado trance, acudí desolado y lleno de fe y esperanza á nuestra Divina Madre María Auxiliadora prométiéndola si la salvaba, hacerme Cooperador Salesiano, publicar la gracia en este *Boletín* y mandar una limosna.

María Auxiliadora se ha dignado también ahora como otras muchas veces, atender mis ruegos y arrancar de las garras de la muerte á mi querida esposa.

Gracias mil, amadísima Señora, salud de los enfermos, Auxilio de los cristianos.

Bendita seas mil y mil veces.

Vilarrubia de los Ojos, 29 Mayo 1906.

BERNARDO MARIN del CAMPO.

*
**

Un crónico padecimiento que me aqueja, se aumentó hace poco tiempo de un modo más alarmante, tanto que me impedía cumplir los urgentes y sagrados deberes de mi cargo: en tan triste y amargo apuro, acudí á M. Auxiliadora ofreciéndole una novena, según recomendaba D. Bosco; la Virgen Sma. me concedió el favor pedido; y yo agradecido deseo se publique esta gracia, según tengo prometido, y mando tres pesetas, para ayuda de la obra Salesiana.

PEDRO LOPEZ GARCIA.

*
**

Sr. Director de la Casa de Valencia (España).

Muy Sr. mío: Adjunto 500 pesetas como limosna á la casa de su digno cargo, en agradecimiento á un señalado favor recibido por mí de María Auxiliadora, á la que imploré en una grave situación de que la Señora me sacó.

Deseo se publique en el *Boletín* para estímulo de los que no tengan remedios humanos, que los busquen en el Cielo.

E. O.

*
**

La Rda. Madre Abadesa del Real Monasterio de Sta. María de *Pedralnes*, da gracias á María Auxiliadora y envía una limosna, por varios favores recibidos; afirmando que jamás invocó en vano á la dulcísima Madre de Dios, Auxilio de los Cristianos y consuelo de los atribulados Pedrales, 15-6-906.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Almería. Por favores obtenidos *Antonio Manchón Romero*, 2,25 ptas. — *Eustaquio Silva*, 5 ptas. — *Adolfo Ramírez*, por el feliz arreglo de intrincados asuntos, 25 ptas.

Alayor (Meñorca). — *Un devoto*, 2 ptas.

Barcelona (España). — *Manuel Barrelogura* por la salud de una sobrinita que padecía de una pulmonía complicada con sarampión. — *M. C. G.* por haber obtenido noticias de su hermano después de largo silencio que la inquietaba mucho. — *Una madre agradecida*, por haber desenredado á un hijo suyo de un negocio muy difícil y arriesgado. — *María R.*, por la feliz y pronta solución de un negocio de familia, tenida por imposible. — *Una devota*, por la salud adquirida.

Córdoba (Argentina). — *María E. Patrón*, por haberla trasladado de un lugar donde peligraba su alma.

Cangas. — *S. C. G.*, por varios favores.

Chos Malal (Argentina). — *Concepción Garrido* por haberle concedido la curación de un molesto mal que la aquejaba. — Por haber recobrado la salud y por favores varios: *D.ª Ema C. de Dachary*, *María L. de Contreras*, *José Ulla*, *Sinforoso Ibáñez*, *José Ibáñez*, *Bautista Parada*, *Marta Medel*, *María Castillo*, *Feliciana Valenzuela*, *Prosperina Mendez*, *Adelaide Pincheira*, *Pedro Flores*, *Juana Figueroa*, *Bautista Retamal*, *María Rodríguez*, *Da. Purificación*, *Bernardo Parada*, *Ernesto Guzmán*, *Deidamia Morales*, *Justa Farias*, *Catalina Quesada*, *Juan C. Fuentes*, *Audolia Mendez*, *Gabriel Moya*, *Petrona Landestoy*, *Segundo Hernández*, *Honorio Barros*, *Nieves Rojas*, *Silverio Sifuentes* y *compañeros*, *Nolasco Rebolledo*, *Francisco Rubio*, *José Montesino*, *Juan Bautista Vergara*.

El Castillo (Nicaragua). — *Alberto Zamora*, debido á una medalla de M. A. curó casi repentinamente de una enfermedad crónica.

La Coruña (España). — *Ramona Matos de F.*, por la resolución de un asunto intrincado — *María de los Reyes*, por una gracia. — *Beatriz Moráu de Suárez*, por la curación de una amiga.

Los Cocos (Nicaragua) *Petrona Abilés* por la salud de su hermano.

Granada (Nicaragua). — *J. Trinidad Gutiérrez*, por la curación repentina de un mal de oído que hacía 9 años lo atormentaba — *Francisco López*, por varios favores — *Luz Martínez*, por la salud obtenida — *Felicita Sandoval*, por la salud de su esposo é hijos.

Jinotepe (Nicaragua). — *Mercedes de Vijié* por la salud de su hermana y varios otros favores — *Ignacia Rojas*, por la curación del niño B. Campos.

Montevideo (Uruguay) *José M. Castells Pbro. Sal.* por haberle curado de una molesta enfermedad que lo aquejaba desde hacía muchos años y en la cual en opinión de los médicos era precisa una operación, á la cual temía más que á la misma enfermedad.

Managua (Nicaragua). — *Ana G. Páiz*, por la curación milagrosa de su hermana Rosa.

Orense (España). — *Un seminarista* por haber obtenido la conversión de su tío moribundo y la revocación de un testamento injusto — *Manuela R. Macía*, por la salud de una amiga.

Rama (Nicaragua). — *Encarnación Torrente* por haberla curado de una enfermedad grave.

S. Marcos. — *Leandra Selva*, por la salud de su querida madre D^a Francisca Ibarra, ya deshauciada por los médicos — *Sta. Eugenia Maria S. G. de Silva*, por la salud de una amiga y varios otros favores.

Sevilla (Ecija) *Clemente Guede*, por la curación de una tos pertinaz.

Santiago (Galicia). — *María Pérez*, por gracias singulares en las personas de su hermana y su sobrina.

Tarancón (Cuenca). — *Nemesio Gómez*, por la salud de su hijo grave.

Táriba. — *Dr. A. M. Delgado B.* agradece vivamente varios favores como la salud de una hijita y la de su amadísima esposa, enfermas de gravedad.

Trujillo (Venezuela). — *Rafael Isidro Buesño*, por la curación en una enfermedad desesperada.

Valencia (España). — *Francisco Bendito*, por haber alcanzado la salud. (Mogante) *Vicente A. Esplugas*, por un favor señalado. — *José Villa*, 5 pts. — *José García Salazar*, 25 pts. — (Fuente Higuera) *C. L.* 8 pts. — (Catarroja) *Teresa Pons*, por haberle conservado á su querido padre.

Vigo (Pontevedra). — *Concha Dochet*, por una gracia obtenida — *X. Mercedes N.*, por un favor señalado — *José Virós*, por la curación de una persona de su familia — *H. H.*, por muchos favores — *Luisa Puntí*, por haberla librado de caer en manos de los cirujanos, curándola Ella misma — *N.*, por haberla socorrido en una grande angustia.



BIBLIOGRAFIA.

Versos. *Félix M. Martínez*. — Méjico. S. José el Real, 3, 1905. — Es un elegante librito de 124 páginas que contiene hermosas poesías religiosas. Palpita en ellas el amor á Dios, á la Sma. Virgen, á la religión. Su estilo es bello, puro el lenguaje y la versificación en general corre fluida y suave, á compás de las ideas.

La Virgen prudente. Pensamientos y consejos del *P. Adolfo de Doss, S. J.*, acomodadas para las jóvenes cristianas, 2^a edición, en 12^o (XII y 480 p.), fr. 3 —; encuadernado en tela, 4,50; en pergamino superfino y corte dorado 9,25. Herder, Friburgo de Brisgovia (Alemania). Aureo librito que recomendamos vivamente.

Biografía del Ilmo. y Revmo. Sr. D. Pedro Schumacher, Obispo de Portoviejo por el *P. Angel de Avignonet*, Mis. Cap., adornado con algunos grabados. En 12^o (VIII y 218 págs.). Herder, *id.* Precio: encuadernado en tela fr. 3,40.

Memoriae vitae sacerdotalis, auctore *Claudio Arsenet* y De Sacrificio Missae, auct. *Joanne Card. Bona*, ord. Cis. Herder.

Biblioteca Agraria Solariana. Guía para elevar las tierras á gran fertilidad y conservarlas en ella por el *Cav. D. Juan Bosignori*, director de la Colonia agrícola de Remedello Sopa (Brescia-Italia), primer volumen, 200 pág., precio 3,25; enc. 4,75. Sevilla, Escuelas profesionales de artes y oficios.

Lecturas Católicas. — N. 143. Ricos y pobres. Cuestiones de actualidad, dedicadas á los obreros, 198 pág. Sarriá. — Hermoso librito que deben leer los obreros cristianos y aun los que no lo son. Brillan en él el talento y el corazón de su autor *D. Manuel Polo y Peyrolón*.

Primer número de la Revista *El Corazón de Jesús en el Tibidabo* cuyo nobilísimo objeto es promover la devoción al Corazón deífico y procurar recursos para el monumento nacional que habrá de coronar la cima del Tibidabo, que á su vez corona á Barcelona y domina el mar. Está bendecida por Su Santidad y por S. Em. el Cardenal Casañas y recomendada por todos los buenos. He aquí su programa: 1^o El objeto de este Boletín es dar á conocer y propagar el hermoso proyecto de levantar al Sagrado Corazón de Jesús, en la cima del Tibidabo, cerca de Barcelona, un grandioso templo expiatorio nacional. 2^o Allegar limosnas con el mismo fin; dar á conocer los nombres de los donantes y el empleo que se da á sus ofertas; 3^o Propagar el amor y devoción al Deífico Corazón de Jesús, que ha prometido hacer de España su nación predilecta.

El Boletín se reparte á quien lo desee y acoge en sus columnas artículos, poesías, etc., siempre que se refieran á la obra, á la persona sacratísima de Jesús y lo que á ella se refiera.

Para la erección del templo votivo del Sagrado Corazón en Roma, concurrió todo el mundo católico; á los católicos de la generosa Francia se deben casi las dos terceras partes de esta obra; por esto El se apiadará de la nación que hoy ha prevaricado.

Ahora se trata de un nuevo majestuoso Santuario en el principal puerto de la península, dominando las alturas y custodiando las fronteras, como para augurar paz y ventura á la católica España. Toda la noble nación y la América latina, por cuyas venas circula castellana sangre, puede y debe concurrir á levantar el monumento que irradiará en todo el mundo y á todo el mundo bendecirá. Pueden nombrarse comisiones para recoger la limosnas y remitirlas á la Redacción de *El Corazón de Jesús en el Tibidabo*. Apartado 175, Barcelona-Sarriá. El *Boletín Salesiano* recomienda la obra vivamente.

El Culto de S. José y la Orden del Carmen por el *P. Léon de S. Joaquín*. Carm. descalzo. En 4^o y 263 pág. En rústica, 3 pts. En tela inglesa, rótulos en oro, 4. *Gili*. Barcelona (España) 581. — Las ediciones del Sr. *Gili* son elegantes y económicas.



Por Italia.

TURIN. — El 24 de Junio en el Oratorio de Valdocco.

A esta fiesta de familia, siempre bella como el recuerdo de un padre, siempre afectuosa como la reunión de los hijos, concurren muchos salesianos y Cooperadores, que hacían corona á D. Rúa, representante y reflejo de D. Bosco. También estaba allí el civilizador de la Patagonia, Mons. Juan Cagliero, en cuyo rostro han impreso los trabajos, más que los años, sus profundas huellas. El 23 por la noche (8 p.m.) el R. D. Marchisio, director del Instituto, abrió la velada con palabras vivas y gráficas, que expresaban sinceros y ardientes votos. Luégo alzóse el venerando P. Lemoine, el cantor de D. Bosco, de María Auxiliadora y de D. Rúa y leyó con voz gastada por los años, su inspirado himno, que celebra las *auroras refulgentes* más solemnes para el Oratorio, 24 de Mayo y 24 de Junio; no menos inspirada es la música del himno, debida al genio de Dogliani. Sucédense una serie de himnos y cantos y discursos, entre los cuales creemos bien notar el del R. D. Domingo Perazzo, salesiano argentino y director del Colegio del Rosario, que en nombre de sus hermanos de América saludó al P. común en limpio y elegante castellano.

Habló D. Rúa y dijo que en sus viajes por Italia y el exterior, echaba siempre de menos su querido Oratorio y padecía nostalgia de él. Puede figurarse cómo fué recibida la feliz idea por los alumnos del Colegio.

Al siguiente día se reunieron (9 a.m.) los antiguos alumnos y al entregarle la acostumbrada limosna, le dijeron — delicada idea —: «para sus calabresitos.»

A las 10 Misa solemne.

La velada de la tarde estaba dedicada á la memoria del V. D. Cafasso, confesor y director de Don Bosco, cuyos dos retratos adornaban el frente del palco de honor. Entre otros personajes, estaban Mons. Cagliero, conterráneo de los dos y el Sr. Can. D. José Alamano, sobrino del Venerable. — El Rvmo. Canón. Colombero, autor de una preciosa biografía del Venerable, tejió sus glorias, como Consejero, Guía y Sostén de D. Bosco, y el popular D. Francesia en elegante verso, las cantó como confesor y auxiliador de los condenados á muerte.

El Padre Santo y el Card. Richelmy enviaron, con sus votos y adhesiones, su bendición.

Cerraron la fiesta las afectuosas allocuciones de Mons. Cagliero y D. Rúa.

Entre los regalos ofrecidos á D. Rúa figura un magnífico roquete de punto y un preciosísimo estolón, lo mismo que 120 roquetes, divididos en tres tamaños, para el pequeño clero del Santuario de María Auxiliadora. Todo ello hecho y donado por las H. H. de María Auxiliadora de la casa-madre de Nizza (Monferrato).

ROMA. A los pies del Padre Santo. El 3 de Junio, un centenar de señoritas normalistas y profesoras, guiadas por las Hijas de María Auxiliadora, tuvieron la dicha de ser recibidas por Su Santidad en la sala del Concistorio. Apenas entrado, el Papa recorrió el semicírculo en que estaban formadas para dar comodidad á todas de besarle la mano. Era el mediodía y apenas lo dieron las campanas, el Papa se detuvo y entonó el *Regina Coeli*, á que contestaron todas con la devoción que es de imaginarse.

Sentóse el Papa y les dirigió la siguiente allocución :

« Ante todo, os agradezco la visita que habéis querido hacerme. Os bendigo de corazón, á fin de que el Señor os conserve siempre buenas y satisfaga todos vuestros deseos. Bendigo á vuestros padres y á vuestras familias todas, á fin de que puedan hallar siempre en vosotras su consuelo y el modelo de todas aquellas virtudes que las Hermanas procuran infundiros. ¿Y deberé decirlo? Bendigo de un modo especial vuestros exámenes. Que todas sin excepción podáis superarlos felizmente y que las buenas notas sean un premio de vuestros generosos esfuerzos y fatigas y una satisfacción para vuestras maestras y vuestros padres.

« Bendigo de un modo especial á las que de otras terminan ahora sus estudios; á fin de que puedan en el puesto que obtengan, ser apóstoles de la religión y del bien. Y esto, no solamente en las lecciones de historia y de lengua que habéis de dar, ó en la enseñanza en general, sino sobre todo en el ejemplo, con la santidad de la vida y la integridad en los costumbres. No os disimulo que os rodean peligros de toda clase, que tratarán de seduciros y haceros caer. Pero manteneos fuertes, piadosas, religiosas y el Señor no dejará de bendeciros. Entonces las criaturas que debéis educar, os amarán, os guardarán gratitud, y podréis ejercer una verdadera misión sobre la tierra, guiando las almas á Dios. Os recomiendo de un modo especial la oración, la frecuencia á los SS. Sacramentos y el

buen ejemplo. Haciéndolo así, tenéis asegurada la protección de vuestro ángel de guarda, la bendición y ayuda de Ntro. Señor.

«Sea alabado Jesucristo!»

Las afortunadas que tales cosas oyeron de los labios mismos del Vicario de Cristo, salieron conmovidas y no las olvidarán jamás.

Por España.

CUENCA. — Eco de las fiestas patronales.

Nos escriben: Brillante por todo extremo ha resultado el Triduo á María Auxiliadora, celebrado en los días 15, 16 y 17 de Junio de 1906. La Iglesia parroquial del Salvador, á pesar de su mucha am-

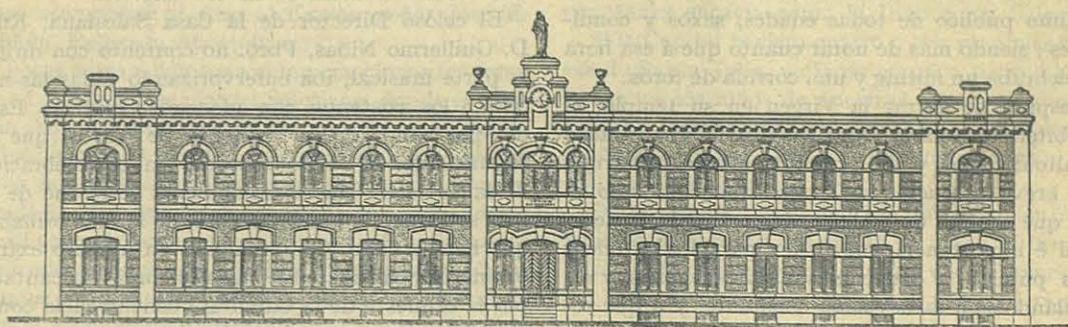
se acercaron á la sagrada mesa; regalándoles á la par una estampa y una hojita de santa lectura.

Los reverendos Señores Sacerdotes, Decuriones y Celadoras todos han acudido con ejemplar entusiasmo, y se han prestado á trabajar para el buen resultado de las sagradas funciones, dando con ello mucha gloria á Dios y á su bendita Madre.

¡Que todos reciban por sus trabajos abundante premio en el cielo!

MALAGA. — La fiesta de María Auxiliadora.

Extractamos de *La Libertad*: Nueva y gallarda prueba de su amor y entusiasmo por María Auxiliadora han dado los hijos del inmortal Don Bosco, celebrando su fiesta con el mayor lucimiento y es-



HUESCA — Escuelas de S. Bernardo.

plitud y de lo desapacible del tiempo, resultaba pequeña para la multitud de fieles que, ávidos de tributar homenaje de gratitud á lo que es Auxilio de los Cristianos, y de escuchar la elocuente voz del orador sagrado, y los torrentes de armonía de la música religiosa, se apresuraban á coger sitio en el santo templo.

El orador, que lo fué el Iltr. Sr. Magistral D. Eusebio H. Zazo, desarrolló con grande oportunidad y maestría los interesantísimos temas siguientes: 1º María es el ideal del verdadero *feminismo*; 2º María es el ideal de la verdadera *democracia*; y 3º María es el ideal de la verdadera *paz* tan ansiada hoy en medio de las naciones.

No puede dudarse que esas tres proposiciones, evidentes para todo católico, son las bases para encauzar los corrientes del moderno y utópico feminismo, y de la falsa y exaltada democracia; así como son el iris de la paz del cielo, único capaz de consolidar la paz universal del mundo.

La Capilla de la Catedral, encargada de la parte musical ejecutó con mucho acierto y sentimiento estético salves, letanías, motetes, trisagios y despedidas á la Virgen.

Su Excelencia Ilma. nuestro piadoso Sr. Obispo se ha dignado repartir el pan de los Angeles á los Cooperadores, que en número de más de trescientos

plendora en el Asilo de San Bartolomé á la que precedió un solemne Triduo.

El último domingo, al toque de diana y á través de un repique de campanas, la banda del establecimiento recorrió las calles que había de seguir la procesión, y á las ocho de la mañana nuevos repiques y salvas reunían en el templo, decorado con sencillez y elegancia, numerosos fieles que asistieron á la Misa y tomaron parte en la Comunión general, que por primera vez recibieron veintitrés niños de las escuelas y talleres de la casa.

A las diez comenzó la función religiosa en la Capilla, ejecutándose á dos voces la Misa del Pbro. Salesiano G. Pagella, cantada delicadamente por los niños.

Terminado el Evangelio, ocupó la cátedra sagrada el M. I. Lectoral de Málaga don José Jiménez Camacho, pronunciando, con gran alteza de concepto y bella forma, un elocuente y notabilísimo discurso. Al finalizar, estimuló á los Cooperadores para que siguiesen prestando su eficaz y providente concurso, auxiliando obra tan útil, tan meritoria y trascendental cual es en los talleres y en las aulas la educación cristiana de la niñez desvalida, de la generación del porvenir.

Por la tarde se realizó la procesión anunciada que, por lo simpática, piadosa y edificante, puso

de relieve una vez más los sentimientos religiosos que laten y germinan en los corazones españoles.

Más de trescientos niños internos y externos, con luces y ramos de flores, iban alumbrando, entre cuyas filas se destacaban los estandartes de sus respectivas asociaciones, á los que seguían gran número de señoras y cooperadores con luces también, precediendo á la bellísima efigie de María Auxiliadora, colocada en un artístico trono cubierto de flores y esquinado con grandes candelabros: después el clero de la casa, formando el cierre el Preste y los diáconos seguidos de la banda de los niños y un piquete de Extremadura con cornetines y tambores, mandados por un señor oficial.

Las calles en su mayoría ostentaban colgaduras en los balcones y aun las ventanas bajas de la carrera, llenaba las bocas calles un devoto y numerosísimo público de todas edades, sexos y condiciones; siendo más de notar cuanto que á esa hora se celebraba un miting y una corrida de toros.

Después de entrar la Virgen en su templo, el Presbítero salesiano Don Dionisio Ferro, orador de altos vuelos y de profunda erudición, dirigió una breve alocución á los fieles encomiando el acto que acaban de realizar, demostrando la necesidad é importancia que tienen para los católicos estas públicas y ostensibles manifestaciones, y estimulándoles á la devoción constante, y á que recurriesen en todos sus cuitas, como indeficiente esperanza, á María Auxiliadora á la que al terminar se le tributaron los más fervientes vivas.

Bien merecen la protección, gratitud y respeto de todas las clases los beneméritos PP. Salesianos, que tanto se desvelan por los huérfanos y desvalidos hijos del pueblo, labor docente y moralizadora, tanto más alta, interesante y preciosa para la vida social cuanto que el alivio de los males materiales y pasajeros no la afectan ni con mucho, en grado tan culminante, como la de educar cristianamente, dando orden á la vida del trabajo y disciplina y santidad á las costumbres todas de la generación del porvenir.

HUESCA. — Como nuestros lectores saben, debido á la generosidad del Exmo. Sr. D. Bernardo Monreal y Ascaro q. d. h., se establecieron en esta ciudad los Salesianos el 20 de Marzo. Presentamos un grabado que representa la nueva casa.

CIUDADELA (Menorca). — De la importancia que ha adquirido la devoción á María A. en esta isla, podrán nuestros lectores formarse una idea, por el resumen que hacemos de una relación que se nos envía. — Desde el primer día del mes de Mayo apareció la iglesia de María Auxiliadora adornada con numerosas coronas de laurel con alusivas dedicatorias; el altar y todo el presbiterio asemejaban un aromático jardín. Completaban el cuadro las

vistas colgaduras de color azul celeste y rosa, las guirnaldas y festones.

Cada día se colocaban en ricos marcos dos exvotos, con adornos y cintas multicolores á los pies de la Virgen. Muchas ofrendas se hicieron á María Auxiliadora, entre otras una corona de plata con diadema para la Virgen y otra para el Niño; regalos que fueron presentados á la Virgen en la vigilia de su fiesta para estrenarse al siguiente.

Todos los días hubo los acostumbrados ejercicios con gran solemnidad y concurrencia. Durante la novena aun fué aumentado la concurrencia, que llenó la sacristía, patios y calle.

De la parte musical no hay que hablar; escogidísimos cánticos, tiernas plegarias, motetes de depurado gusto clásico, nos dieron un trasunto de las celestes armonías de los ángeles.

El celoso Director de la Casa Salesiana, Rdo. D. Guillermo Niñas, Pbro. no contento con dirigir la parte musical, iba enfervorizando todas las noches á los asistentes con adecuadas pláticas. Esto dió por resultado un aumento de fervor, que se significó de un modo especial, en la celebración de la fiesta de María Auxiliadora. Esta fué de lo más solemne, de lo más devoto, de lo más brillante que hemos visto. Comuniones en número extraordinario y casi increíble, misa solemnísima cantada por la orquesta de la Catedral; concurrencia como de jubileo durante todo el día, hasta muy entrada la noche; procesión brillantísima, en medio de una alfombra de flores que cubría las calles del tránsito, de los acordes de la Banda y orquesta, de los repiques de todas las campanas de esta ciudad de los festones de laurel, coronas de aromáticas flores, gallardetes, pabellones etc....

¡Qué bella demostración de amor á María Auxiliadora! ¡Cuántas bendiciones derramaría la Virgen durante su triunfal carrera por las calles y plazas de Ciudadela!

Por la noche, hermosos fuegos artificiales, á los acordes de la Banda popular.

Esta hermosa manifestación de amor á María Auxiliadora, será prenda de su maternal protección para los que tanto se han esmerado en obsequiarla, y fundamento de halagüeñas esperanzas para esta religiosa ciudad donde Ella tiene tan hermoso templo y tan numerosos y entusiastas devotos.

Por América.

MÉXICO. — Fiesta de María Auxiliadora.

En la pobladísima Colonia de Santa Julia, se celebró el domingo 27 de Mayo, en el Colegio Salesiano, la fiesta de la Patrona del Instituto, María Auxiliadora. Las impresiones peregrinas y santas que experimentó nuestro espíritu, serán imperce-

deras: los amplios portales que rodean los inmensos patios, estaban poéticamente adornados con ramas y flores, y al entrar en ellos se respiraba la frescura y fragancia de los jardines primaveriles. Un sinnúmero de banderas de todas las naciones armonizaban con los demás adornos; el plantel todo revestía, con exquisito gusto artístico, la idea propia de la fiesta y del triunfo.

La Capilla de María Auxiliadora, ya graciosa, ostentaba con todo esplendor y pompa, riquísimos adornos, flores y luces, y la hermosa estatua de María Auxiliadora se destacaba en medio de un mar de luz, majestuosamente en su trono.

A las siete los escuadrones de niños decentemente vestidos con porte grave y religioso silencio, bajaban á la iglesia.

Luego que entraron éstos, salieron de la misma iglesia unos cuarenta niños vestidos de acólitos, para acompañar al altar al Excmo. señor José M. Ridolfi, Delegado Apostólico.

Pocos actos religiosos son tan emocionantes como una función en ese plantel Salesiano, donde el corazón del niño se educa al par que su inteligencia.

Qué encanto! No hay cosa más delicada que un niño, educado sabía y cristianamente; su frescura, unida á su bondad, produce hermosura arrebatadora.

El coro, de poco más de sesenta niños, demostró delicado gusto y genio de la música clásica. El Sr. Canón. D. Ernesto Valverde cantó las glorias de María Auxiliadora, presentándola como auxilio de la Iglesia, de la sociedad y del individuo que ha sido en todo tiempo, particularmente en el siglo pasado, cuando bondadosamente se ofreció por protectora, en las obras de su siervo D. Bosco, del niño desvalido, para regenerar con eso la familia, salvar la sociedad y enriquecer á la Iglesia de miembros santos.

Concluida la Misa, desfiló solemne y majestuosa la procesión bajo los portales, á los acordes de la banda del Colegio, compuesta de unos cuarenta jóvenes.

Llegados de regreso á la iglesia los niños seguían cantando: *venid y vamos todos*, y todos fueron á dejar á los pies de María la flor del símbolo de sus votos y afectos.

Por la tarde la banda del Colegio tocó una marcha triunfal de bienvenida al Ilmo. Sr. Silva, dignísimo Arzobispo de Michoacán, que asistió á las fiestas vespertinas. La habilidad de los músicos es verdaderamente grande.

Monseñor Silva, después de haber visitado con admiración los ocho grandiosos talleres salesianos y las clases de los pupilos, pasó á visitar los talleres y clases de las niñas en el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora. Las superiores y niñas de ese otro plantel grandioso como es la caridad cristiana, improvisaron un gracioso entretenimiento con cantos, discursos, poesías y un pequeño drama.

Monseñor Silva, al despedirse, manifestó su agradecimiento en elocuentes frases de felicitación á los salesianos y á las Hijas de María Auxiliadora.

« Siempre apoyaré, dijo, estas grandiosas instituciones que responden altamente con éxito feliz á las necesidades presentes ».

Como final de un día tan hermoso, en uno de los patios del Colegio Salesiano, iluminado con focos eléctricos, la banda, con admiración de todos, ejecutó escogidos trozos de autores célebres, como Verdi, Donizetti, Leoncavallo, Puccini, etc.

Los globos, los juegos pirotécnicos, los cohetes, las bengalas, los castillos, animaban esa masa juvenil hasta el entuusiasmo.

He aquí, pues, una institución altamente recomendable.

A tiempos nuevos, instituciones nuevas, y no hay hoy día institución que ataque el mal social con tanta eficacia como la Institución Salesiana.

Si la Capital tuviera cuatro ó seis planteles como ese de Santa Julia, veríanse en poco tiempo transformados los niños de nuestras calles, de nuestras plazas y la sociedad de mañana sería la sociedad de mañana sería la sociedad de que todos desean y se afanan para obtener.

Ojalá que los hijos de Don Bosco encontraran generosos cooperadores que en lo material les ayudaran como ellos merecen y como ellos lo necesitan.

(Extractado de *El País*.)

COBÁN (Guatemala). — Triunfo de María Auxiliadora.

Nuestro R. P. General ha recibido de esta pequeña ciudad guatemalteca una carta que por su encantadora sencillez y su perfume campestre, bien mereciera la publicidad: cuenta el recibimiento solemne hecho á una « primorosa estatua de la Virgen de Turín. » Empero, careciendo de espacio, diremos solamente de qué se trata. Los Cooperadores de la ciudad y alrededores, por propia iniciativa encargaron la estatua, la cual les llegó el 21 de Dbre. p. p. Apenas se tuvo noticia de la llegada, se pusieron en movimiento todas las gentes de la ciudad y pueblos circunvecinos y obtenido el permiso competente, salieron en cuerpo á encontrarla, como se hace cuando se acerca un general victorioso (y ojalá estos triunfos de generales no se verificaran con tanta frecuencia). Encontrado el simulacro de la Virgen Auxiliadora le rindieron grandes homenajes y celebraron su triunfo. Los adornos del templete improvisado « eran muy bonitos, aunque eran de monte » y por esto creemos que eran hermosos ¿qué mejor adorno para María que la esbelta palma y el plátano frondoso? En seguida arman una litera y los más gallardos jóvenes, se van turnando de cuatro en cuatro en la conducción de la Reina. Al entrar á la ciudad, el Alcalde

le hace los honores y la hospeda en su casa. Sácanla después en imponente procesión por la calle principal, cuyos balcones ostentan adornos, casi todos campestres— flores y frutos —todo esto en medio de un gentío inmenso, al compás de músicas suaves y de himnos salidos de lo más hondo del alma; en fin, una fiesta de amor cuya nota mejor era la sinceridad, y los corazones el ornamento mejor que se depositó á los pies de la Virgen de Turín, como dicen ellos. Adelante, valientes Cobaneros! que la Virgen Auxiliadora os bendiga y os mande muchos imitadores.

IBAGUÉ (Colombia). **Primera piedra de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.** — Fué solemnemente bendecida el 18 de Marzo por el Ilmo. Sr. Perdomo, Obispo de la diócesis. El R. P. Cera, Director de la Casa Salesiana de la ciudad, expuso en elegante frase, perfumada con las fragancias de la sencillez evangélica, la necesidad del nuevo templo. También el Sr. Obispo peroró la misma causa, con esa elocuencia propia de los varones apostólicos. Quiera Dios que esta nueva iglesia salesiana sea concluida pronto, para acrecentar la devoción á María, el culto de Dios y el bien de tantas almas, especialmente de la numerosa juventud, que según escribe el Director de la casa, se muestra muy dócil y corresponde muy bien á las fatigas de sus institutores.

BELÉN (Palestina). — De una informe que el Director del Establecimiento presenta á uno de los principales bienhechores, tomamos lo siguiente:

« Nuestra situación es poco más ó menos la misma del año pasado: alimentamos un centenar de niños huerfanitos y les enseñamos un oficio con que puedan ganarse honradamente el pan.

« Las escuelas gratuitas para externos cuentan 220 alumnos, divididos en siete clases. Imparten la instrucción maestros externos que nosotros pagamos porque nos falta el personal.

« El pensionado está en su segundo año de existencia y tiene 36 alumnos de familias acomodadas de Belén.

Nuestra iglesia del Sagrado Corazón es muy frecuentada por la población, que ha crecido notablemente en estos últimos años. Belén apenas tenía pocos centenares de familias treinta años hace; hoy cuenta 10.000 habitantes, y cada día aumenta, á pesar de que muchas familias emigran á buscar fortuna y establecerse en la América para siempre.

« Las cifras oficiales de los diversos ritos son:

Latinos católicos	4,501	Griegos católicos	172
Griegos cismáticos	3,881	Protestantes	132
Musulmanes	788	Coftos	12
Armenos	175		

« El número de católicos es efectivamente mayor de los que arroja la cifra oficial, pero es necesario

advertir que el pasaje de un rito á otro en los registros turcos no se hace sino cuando la petición va acompañada de un buen *backchiche*. Además, como los Griegos cismáticos tienen grandé interés en que no aparezca disminuido su número, ejercen grande influencia sobre las autoridades turcas para evitar todo cambio; mientras los Griegos católicos no tienen delante de las autoridades más apoyo moral que el Orfelinato. Y en efecto la parroquia griego-católica ha estado siempre á nuestro cargo, sin que nos haya sido posible, con todo nuestro interés y con inmenso dolor de nuestro ánimo, hacerla prosperar tanto por falta de recursos pecuniarios como por otras razones.

« Nuestra constante preocupación es asegurar á nuestros huerfanitos el alimento cotidiano, ya que este pequeño mundo no deja de tener siempre un excelente apetito. Arreglado este punto, habríamos dado un gran paso. Para esto confiamos en la Providencia y en la generosidad de nuestros bienhechores. Entonces podríamos poner mano á trabajos de una utilidad incontestable.

« Entre estos trabajos el más importante será un pórtico para defender á nuestros alumnos del calor sofocante en verano y de la lluvias del invierno. Necesario es también ensanchar el taller de carpintería. Construido con demasiada economía, no responde á las necesidades actuales. Su techo de cinc nos hace su clima en ciertos tiempos igual al de los *plomos* de Venecia; al paso que en el invierno el frío y las lluvias ponen á prueba la robustez de nuestros alumnos.

« Casi todas las aulas y clases necesitan ampliación é higiene.

« Si el Orfelinato era suficiente al principio, hoy es absolutamente incapaz, tanto más que debemos sufrir la competencia de los Griegos, protestantes etc. que construyen edificios hermosos y soberbios, donde la juventud encuentra, desgraciadamente con pérdida de la fe, todas las comodidades del progreso moderno, para la educación de la juventud.

« Quizá es pedir demasiado á nuestros bienhechores, pero su caridad es inagotable y la Providencia muy grande.»

MAROGGIA (Suiza). — Este simpático pueblito, recostado muellemente entre el poético lago de Luganó y la Cordillera alpina, posee un instituto Salesiano, el Colegio D. Bosco, de carácter internacional, donde hay educandos alemanes, franceses, suizos, americanos etc. Es encantadora su posición, pues las aguas del lago vienen á besar sus pies, mientras sus corredores y piezas altas dominan un panorama maravilloso. Durante los meses de verano ofrece pensión y clases á los franceses y alemanes que desean aprender el italiano. El Colegio tuvo la dicha de recibir una visita de Mons. Cagliero el 6 de Junio.

NECROLOGIA

El Rmo. Sr. D. Juan Bernardo León Vicario Capitular de Riobamba.

En el breve plazo de cinco meses ha quedado dos veces viuda la Iglesia de Riobamba. Dos insignes Prelados acaban de descender á la tumba uno en pos de otro, acrecentando así las calamidades públicas de la Iglesia ecuatoriana. No se habían aún enjugado las lágrimas por el fallecimiento del Ilmo. Sr. Andrade, cuando sucedió la muerte del Rmo. Sr. Juan B. León.

Descendiente de noble familia, nació en 1844. Su carácter blando y apacible, y la piedad que le infundiera su madre, la honorable matrona Da. Rosalía Nájera, le inclinaron á abrazar el estado del sacerdocio.

Cursó con lucimiento los estudios eclesiásticos en el Colegio de S. Felipe, bajo la dirección de los RR. PP. Jesuitas. Terminado el estudio de teología, á la edad de 24 años, fué ordenado por el Ilmo. Sr. Ordóñez en 1867; y principió luego á ensayarse en el ministerio atendiendo á los enfermos en el Hospital. Después ejerció su celo pastoral en el espacioso campo de algunas parroquias hasta 1877, en que fué llamado para regentar una Cátedra en el Colegio Maldonado; pero la escasez de sacerdotes obligóle á volver nuevamente al servicio parroquial. Fijó su residencia en Riobamba en 1886 donde obtuvo una canongía. El voto popular honróle en 1894 confiándole el importante cargo de senador de la República del Chimborazo.

Mientras hacía las veces de párroco en Cicalpa en 1897, fué arrestado en la casa parroquial por la fuerza armada que esos mismos días desterró al Ilmo. Sr. Obispo y al Sr. Deán; mas luego se le puso en libertad. Desde su destierro el Ilmo. Sr. Andrade, nombróle Vicario General, como que el Sr. Dr. Juan B. León era la persona más apta para regir la Diócesis en aquellas difíciles circunstancias. Después de la muerte del Sr. Obispo, fué elegido Vicario Capitular. Aunque se sentía quebrantado, no tanto por la edad, pues tenía 62 años, como por

una grave dolencia, publicó 12 días antes de su muerte una tierna exhortación pastoral. Dadas sus últimas disposiciones y preparado con los auxilios de la Iglesia, durmió el sueño de los justos el 13 del corriente. Sacerdote digno, modelo acabado de las virtudes evangélicas. Distinguióse desde su niñez por la inocencia de costumbres y candor angelical que no se eclipsaron jamás. La misma detracción que no ha mucho tiempo hizo guerra abierta al clero y publicó por la prensa manifiestas calumnias, se vió forzada á excluir de sus inculpaciones á la acrisolada virtud del Rvmo. Sr. Dr. León.

Su mansedumbre y bondad evangélicas fueron tales, que se puede afirmar que él no tuvo enemigos personales. Fué el vínculo de caridad que unía á todos los ciudadanos; derramando bálsamo saludable en las heridas del corazón.

Para los hijos de D. Bosco fué siempre un padre cariñoso y caritativo que no ahorró ningún sacrificio personal para consolarlos como ayudarlos é impulsar sus obras. Lleguen pues también nuestros generosos sufragios á la morada de esa alma bondadosa.

Sra. Da. Isidora de d'Abreu.

Fué esposa del señor Doct. Luis d'Abreu y emuló sus virtudes, su caridad y obras de beneficencia. Buenos Ayres vió en ella no sólo un modelo privilegiado de altas virtudes sociales, sino también el dechado cabal de la verdadera piedad y perfección cristiana.

Dios quiso llamarla á la posesión eterna del premio que se labró mediante sus buenas obras.

Las Misiones de Bahía Blanca han sido, junto con su esposo, objeto de su particular cariño; y son testimonio elocuente la Iglesia de La Piedad, el Colegio y terrenos anexos, generosa y liberalmente ofrecidos á la Pía Sociedad de San Francisco de Sales, en favor de la educación cristiana de la niñez.

Recomendamos pues á nuestros Cooperadores y Cooperadoras Salesianas á la Señora Doña Isidora de D'Abreu: no la olviden en sus oraciones y la imiten en su larga carrera de las buenas obras.

Y nosotros enviamos nuestros más sentidos pésames al corazón apesadumbrado del Señor Don Luis d'Abreu, pidiendo á Dios le consuele y le conceda aun largos años para la continuación de sus beneficencias en bien del prójimo y de la niñez menesterosa de educación.

El M. R. S. D. José Terrazas.

El día 6 de Marzo á las 4 de la tarde Dios, N. S. llamaba á Sí para coronarle con la corona de la gloria á este insigne Bienhechor nuestro, Cooperador Salesiano, y dechado completo del Sacerdote Católico. Toda su larga vida la gastó en la práctica de las virtudes del cristiano, del Sacerdote, no sabiendo si fuera de admirarse más en él su caridad hasta el heroísmo quedándose él sin nada para dar á los pobres, ó su celo sin medida, que lo hacía trabajar sin descanso aún en sus años muy avanzados en bien de las almas y á gloria de Dios, ó su tierna piedad y ardiente devoción, devoción que rayaba á veces en lo prodigioso cuando se trataba de su Glorioso Patrono, el Patriarca S. José. Fué en Quito el Apóstol de la Devoción á S. José, y el hombre de la caridad y de la oración; el Sacerdote celoso, humilde, aun cuando desempeñó por muchos años el elevado cargo de Deán de los Canónigos de la Catedral de Quito.

Nuestra Casa Salesiana de la Tola, ha perdido en él un Protector insigne, un Padre. ¡Cuántas veces aún en los últimos tiempos tristísimos para el Clero, hemos los Salesianos experimentado los efectos de su caridad sin límites!

Su muerte fué sentida por todos; su entierro fué una apoteosis de su esclarecida virtud, y aun cuando confiamos fundadamente que S. José lo haya introducido ya á la posesión de la eterna gloria, á la cual tanto anhelaba, lo recomendamos sin embargo á título de gratitud á las oraciones de todos los Salesianos y sus Cooperadores.

Carlos Sánchez Antuñano.

EL 6 de Mayo de 1906 pasó á mejor vida este sincero amigo de los Salesianos á la edad da 55 años con todos los auxilios de Nuestra Santa Madre la Iglesia.

Cristiano práctico, perdió á su Señora á los 10 meses de casados. Desde entonces D. Carlos, favorecido con regular abundancia por los bienes de fortuna, decidió entregarse con todo el corazón á los ejercicios de piedad y á la educación de su único hijo para quien hizo de padre y madre.

Don Carlos decía varias veces con sencillez de niño que su pasión dominante era el comulgar

todos los días y su amor á San José, diciendo que nada le había concedido de cuantos bienes temporales le había pedido, y que cuanto más lo desatendía más lo amaba. El castísimo Patriarca, habiéndole alcanzado de Dios la gracia de vivir como cristiano ejemplar y de soportar con toda paciencia su larga enfermedad, se lo llevó á su compañía, como piadosamente esperamos, en la fiesta de su Patrocinio.

Fué caritativo por carácter, no negándose á ningún necesitado, socorriendo con especial empeño todas las obras religiosas de esta Ciudad, averiguando á fin de año en su balance, que había invertido mayor cantidad en limosnas que en su propia manutención.

En tiempo de salud todos los días asistía á la primera misa del Colegio, comulgando diariamente; los niños estaban edificados por su espíritu religioso.

Su hijo ha querido que en la Capilla del Colegio Salesiano se hicieran los funerales por su difunto padre, y una comisión del mismo Colegio lo acompañó hasta el sepulcro.

COOPERADORES SALESIANOS

DIFUNTOS



Rdo. D. Francisco Genoves — *Valencia.*

D. Manuel Sonz-Breinois — *id.*

D. Blas Novella — *id.*

Rdo. D. Carlos Hervás — *Segorbe.*

D.^a Estanislao Reyes — *Utiel.*

D. Severo Jimenez — *id.*

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32